

La Fábrica de Tejidos Obregón de Barranquilla, 1910-1957

I. Introducción

A COMIENZOS DEL SIGLO XX, Barranquilla era la ciudad colombiana con el mayor crecimiento demográfico. A su vez tenía una economía muy dinámica, era el principal puerto colombiano, la tercera ciudad del país en población y su ingreso per cápita era uno de los más altos de Colombia. Ello permitió que se empezara a desarrollar un dinámico sector industrial local que vendía sus productos por todo el país.

La empresa más representativa del éxito industrial barranquillero fue la Fábrica de Tejidos Obregón, que inició operaciones en 1910. Los hermanos Obregón Arjona eran hijos de un próspero comerciante samario que se había trasladado a Barranquilla, poco después de que la comunicación por ferrocarril con Sabanilla la consolidó como el primer puerto del país.

Desde mediados de la década de 1930, la Fábrica de Tejidos Obregón entró en un proceso de estancamiento relativo que también la hace paradigmática de lo que pasó con la industria barranquillera por esa época¹. Es decir, que el estudio detallado de la evolución de esta empresa es de gran importancia para la historia empresarial regional y para el análisis del desarrollo económico costeño en la primera mitad del siglo XX. Por lo tanto, también es pieza clave para entender los orígenes del rezago económico del Caribe colombiano.

En la historiografía económica colombiana la Fábrica de Tejidos Obregón, FTO, captó la atención, desde 1972, cuando en una tesis doctoral en economía del Massachusetts Institute of Technology se refirió su suerte final. La tesis de Chu se concentró en la experiencia de la industria de Argentina y Colombia entre 1930 y 1945 y fue hecha con rigor analítico y solidez cuantitativa. Paradójicamente, al tratar de poner algunos ejemplos específicos Chu se desvió del rigor que mostró

¹ Al respecto véase Adolfo Meisel Roca. “¿Por qué se disipó el dinamismo industrial de Barranquilla?”, en Adolfo Meisel Roca y Eduardo Posada Carbó. *¿Por qué se disipó el dinamismo industrial de Barranquilla? Y otros ensayos sobre historia económica de la costa Caribe*, Barranquilla, Ediciones Gobernación del Atlántico, 1993.

en el análisis agregado e hizo una incursión en la sociología empresarial con muy pocas observaciones y con los testimonios de solo unos cuantos informantes. En el caso de la Fábrica de Tejidos Obregón, FTO, Chu se limitó a entrevistar a una sola persona, y sobre esa base construyó una explicación ad hoc, que entra en contradicción con los hechos que aquí narramos. Simplificando mucho, se puede decir que de acuerdo con Chu la razón por la cual la FTO dejó de ser rentable fue que las nuevas generaciones de la familia propietaria no tenían interés en el negocio y se fueron a vivir cómodamente en Europa, dejando toda la responsabilidad en las manos de sus empleados. En la mayoría de los trabajos posteriores se aceptaron los argumentos de Chu. Por ejemplo, eso fue lo que hizo Santiago Montenegro en su libro *El arduo tránsito a la modernidad: historia de la industria textil colombiana en la primera mitad del siglo XX*, al igual que Sergio Paolo Solano y Jorge Conde Calderón, en su trabajo sobre la elite empresarial e industrial barranquillera. Una excepción a la tendencia anterior fue Eduardo Posada Carbó, quien en su libro de 1998, *El Caribe colombiano, una historia regional, 1870-1950*, se apartó de la tesis de Chu. En su opinión tres factores le fueron restando competitividad a la industria barranquillera en relación con la del interior, en las décadas de 1930 y 1940: mayores costos de producción debido a problemas laborales, el limitado mercado regional y las dificultades de transporte. Sobre el primer argumento señalaremos que la evidencia empírica no revela que en Barranquilla los costos de la mano de obra fueran mucho mayores a los de las ciudades del interior. En relación con la estrechez de los mercados, habría que explicar por qué razón ésta no fue un obstáculo para el éxito de la FTO en las décadas de 1910 y 1920 y si lo fue después. Por último, con respecto a los costos de transporte, coincidimos con Posada en que estos adquirieron una creciente importancia a partir de la década de 1930 y fueron uno de los componentes, pero no el principal en la decadencia de la FTO. Por último, es bueno resaltar que en lo que estamos completamente de acuerdo con Posada Carbó es en que las causas para la pérdida de competitividad de la FTO hay que buscarlas en factores objetivos y no en explicaciones ad hoc sobre la supuesta superioridad de la mentalidad del empresariado antioqueño.

Aunque al repasar los argumentos de Chu uno podía intuir que éstos eran empíricamente muy frágiles, la inexistencia de los archivos de la FTO hacía que fuera difícil refutarlos de manera contundente. Por esa razón, consideramos de la mayor importancia el reciente hallazgo de los diarios del ingeniero catalán Ramón Carreras Arimany, quien trabajó en la FTO entre 1932 y 1934. Ese documento, que hasta ahora era desconocido por los historiadores económicos, pues estaba en manos de los descendientes, nos ha servido para conocer

detalles del funcionamiento técnico de la planta en su día tras día, los cuales han servido para rebatir las ideas simplistas de Chu sobre cómo fue la dirección de la fábrica y el papel de los hijos de Evaristo Obregón Díaz Granados.

En la siguiente sección, se hace un breve repaso de la actividad económica de la familia Obregón antes de radicarse en Barranquilla. Luego se estudia la evolución de la fábrica en sus primeros años, cuando aún era exitosa. A continuación se discuten los años 1932-1934, haciendo uso de los diarios de Ramón Carreras Arimany. Ellos nos brindan una radiografía incomparable de lo que sucedía en la textilera por esa época. Le sigue el análisis de los años 1935-1957, período en que ya la empresa había perdido su empuje inicial. La sección siguiente utiliza la evidencia presentada para discutir las diferentes tesis que se han presentado sobre las causas del “fracaso” de la Fábrica de Tejidos Obregón. En la sección final, se concluye.

II. La actividad comercial de la familia Obregón antes de 1910

La familia Obregón se asentó en Barranquilla a comienzos de la década de 1870². Desde la inauguración de la línea de ferrocarril Sabanilla-Barranquilla la ciudad vivía un crecimiento económico y demográfico que atrajo a extranjeros, cartagenos y habitantes de las sabanas de Bolívar y de Santa Marta. Entre las familias samarias que migraron a la ciudad por esa época estaban los Fergusson, Noguera, de Mier, Vengoechea, Abello, Alzamora, Salcedo, Obregón, Arjona y Ujueta.

El fundador de la familia Obregón en Santa Marta fue el comerciante español Gregorio Obregón Bustamante, quien llegó a ese puerto a fines del siglo XVIII (véase Ilustración 1). Allí se casó con la cartagenera Petrona Ujueta Bisais. De esa unión nacieron 12 hijos de los cuales 9 llegaron a una edad adulta.

Evaristo Obregón Díaz Granados, el padre de los Obregón barranquilleros, los Obregón Arjona, era samario como lo fue su padre, el comerciante Andrés Obregón Ujueta. En 1872 migró a Barranquilla para dedicarse al comercio de exportación e importación. Se casó en 1875 con la cienaguera Isabel Arjona Sarda.

Cuando se fundó el Banco de Barranquilla, en lo que participaron los principales comerciantes de la ciudad, Evaristo Obregón D. no apareció entre los socios. Sin embargo, ya en 1889 era uno de los accionistas y en 1899 uno de sus hijos mayores, Andrés, era miembro de la Junta Directiva³.

² En 1888 murió en Barranquilla el comerciante Andrés Obregón Ujueta a la edad de 63 años. Es posible que en 1872, hubieran llegado a Barranquilla tanto Evaristo Obregón Díaz Granados, lo cual está documentado, como Andrés Obregón Ujueta, padre del anterior, lo cual no está registrado.

³ Banco de Barranquilla. *Informes y balance general*, Barranquilla, Imprenta Americana, 1889 y 1899.

De acuerdo con el registro de los pagos de impuesto a la renta que hicieron los principales empresarios de Barranquilla en 1877, el negocio de Evaristo Obregón D. era apenas de mediano tamaño⁴. En efecto canceló 100 pesos, mientras que 19 comerciantes pagaron más de esa suma. El que más pagó fue Esteban Márquez, quien entregó 600 pesos.

Aunque la actividad económica principal de Evaristo Obregón Díaz Granados, EOD, era el comercio exterior, se involucró también en otras actividades. De acuerdo con el historiador Sergio Paolo Solano, cuando se creó la Compañía Colombiana de Transportes, EOD se hizo socio y fue su director durante algún tiempo⁵.

Evaristo Obregón Díaz Granados hizo una primera incursión en la industria cuando en 1901 estableció la fábrica de jabones “La Costeña”⁶. Inicialmente estaba en un pequeño local y luego, en 1903, se mudó para unas instalaciones más adecuadas.

En 1905 se fundó el Banco Comercial de Barranquilla, en el cual participaron los principales comerciantes y empresarios de la ciudad en la época. EOD fue una de las personas que compró más acciones, un total de 20, y sólo la Compañía de Transporte, que adquirió 500, de la cual EOD también era accionista, lo superó⁷.

Evaristo tuvo negocios en el sector ganadero y agrícola. En 1908, por ejemplo, tenía sembradas 100 hectáreas de banano en el Departamento del Magdalena⁸.

Hacia 1909, Evaristo Obregón Díaz Granados tenía ya un buen capital, y unos hijos mayores que habían estudiado ingeniería en Inglaterra. Eso lo impulsó para promover la instalación de una fábrica de tejidos de algodón en Barranquilla. Evaristo alcanzó a participar en el proceso de escogencia y compra de los telares ingleses que se importaron para ese efecto, pero nunca los vio en funcionamiento, pues murió el 9 de octubre de 1909 en París. En su partida de defunción se informa que su ocupación era la de rentista, lo cual indica que ya sus hijos mayores habían tomado las riendas de los negocios familiares⁹.

⁴ *Diario de Bolívar*, 1877, Cartagena, p. 70.

⁵ “Evaristo Obregón”. *Historia, general de Barranquilla. Personajes*, tomo 2, Barranquilla, Academia de la Historia de Barranquilla, 1995, p. 127.

⁶ *La Nación*, Barranquilla, núm. 956, 23 de julio, 1917.

⁷ Banco Comercial de Barranquilla, *Banco Comercial de Barranquilla, decano de los bancos de la ciudad*, Barranquilla, Editorial Mejoras, 1955, pp. 11-13.

⁸ Posada, óp. cit., p. 107.

⁹ José Nieto. *Barranquilla en blanco y negro*, tomo 1, Barranquilla, Editorial Mejoras, 2005, p. 275.

III. La Fábrica de Tejidos Obregón en su primera etapa, 1910-1932

El 25 de octubre de 1910 inició operaciones en Barranquilla la Fábrica de Tejidos Obregón, una moderna planta de producción textil¹⁰. Aunque su gestor fue el comerciante EOD, le correspondió ponerla en operación a sus hijos mayores, Rafael, Mauricio, Gregorio, Evaristo, Andrés y Carlos. Rafael había estudiado ingeniería en Inglaterra. La contratación de la maquinaria la hizo en Inglaterra Evaristo Obregón Díaz Granados, antes de morir en 1909 en París. La fábrica era propiedad de la empresa comercial Evaristo Obregón y Compañía. En 1910 pasaron a ser socios de esa firma Isabel Arjona, viuda de Obregón, sus hijos mayores, Rafael, Mauricio, Evaristo, Gregorio, Andrés, Carlos, Dolores y sus hijos menores, José María y Pedro Manuel¹¹.

Pedro había terminado en 1909 el bachillerato en Stonyhurst, en Inglaterra, al igual que varios de sus hermanos (algunos miembros de la siguiente generación de los Obregón también se educaron allí) y se preparaba para entrar a Oxford para estudiar ingeniería eléctrica. Sin embargo, la muerte de su padre en París a fines del mismo año trastornó sus planes y regresó a Colombia¹². Por esa razón, estuvo vinculado a la empresa textil de su familia casi desde el comienzo. En 1918, por ejemplo, los administradores eran sus hermanos Gregorio, Rafael y Mauricio, mientras Pedro era el representante legal.

La persona más importante en la vida de la Fábrica de Tejidos Obregón fue Rafael Obregón Arjona (1883-1972), pues además de haber hecho estudios de ingeniería en Inglaterra, vivió todas las etapas de la empresa, desde su gestación hasta su liquidación. De los otros fundadores, Mauricio estaba muy joven en 1910, pues tenía 17 años. Como murió en 1924, su papel en la marcha de la empresa fue limitado, aunque estuvo entre los primeros administradores, con Rafael y Gregorio.

Gregorio inicialmente estuvo muy vinculado a la fábrica. Luego se radicó en Barcelona y vivió en París entre 1914 y 1921. Además, fue diplomático en varios países. En 1938 era ministro plenipotenciario de Colombia ante la Liga de Naciones en París. En Francia estuvo como diplomático durante parte de la Segunda Guerra Mundial. Gregorio murió en Nueva York en 1944¹³.

¹⁰ “La importante Fábrica de Hilados y Tejidos Obregón”, *Mundo al Día*, s. f., pp. 30-31.

¹¹ Isabel Arjona de Obregón tuvo doce hijos, de los cuales nueve alcanzaron la mayoría de edad, Pedro Obregón. *Obregón ¿Siempre fue un genio?*, Bogotá, Grijalbo, 1995, p. 29.

¹² *Ibid.*, p. 36.

¹³ League of Nations, *Treaty Series*, No. 4694, “International Act Concerning Intellectual Cooperation”, Paris, December 3, 1938, p. 253.

Carlos se radicó en Bogotá donde tenía una importante casa de comercio, Carlos Obregón y Compañía. Era considerado uno de los empresarios más importantes de la capital. Por esa razón, Edwin W. Kemmerer se reunió con Obregón el 26 de marzo de 1923, cuando le dio a conocer al asesor financiero norteamericano algunos aspectos de la actividad mercantil local¹⁴. Carlos Obregón & Cía. actuaba de agente comercial de la Fábrica de Tejidos Obregón en Bogotá y Cali. Carlos murió el 7 de enero de 1936 en Bogotá¹⁵. Tres hermanos Obregón Arjona nunca se involucraron en la marcha de la fábrica: Andrés, Dolores y José María.

Andrés Obregón Arjona nunca estuvo directamente vinculado con el manejo de la Fábrica de Tejidos Obregón, FTO. Sin embargo, fue socio de ésta hasta su muerte. En 1935, era propietario de 732 acciones de un total emitido de 10.000¹⁶. La razón para mantenerse alejado de la fábrica de tejidos era que hasta 1915 su actividad principal fue la administración de la Fábrica de Jabones La Costeña, de la cual era propietario¹⁷. La Costeña había sido fundada en 1901 por Evaristo Obregón Díaz Granados. En 1915, Andrés se radicó en Barcelona, España, donde se casó con María Roses Ibotson, hermana de la esposa de Pedro Obregón A. En 1917, La Costeña producía 100 toneladas mensuales de jabón¹⁸. Todavía en 1928 la fábrica de jabones era de su propiedad¹⁹. Murió en París, en 1938, sin descendencia.

Al igual que Andrés, los hermanos Dolores y José María tuvieron poco que ver con la FTO. No hay evidencia que José María hubiera trabajado alguna vez en ella, pues se había radicado desde muy joven en Bogotá. Ni en 1918 ni en 1935 apareció en la lista de accionistas de la FTO²⁰. En cuanto a Dolores Obregón Arjona, murió joven y en 1935 sus tres hijos, Dolores, Isabel y Andrés, sólo tenían el 2,78% de las acciones de la fábrica²¹.

¹⁴ Adolfo Meisel Roca et ál. (comps.). *Kemmerer y el Banco de la República*, Bogotá, Banco de la República, p. 129. Carlos murió en Bogotá en 1936, pp. 179-184.

¹⁵ *Revista Credencial Historia*, núm. 207, marzo de 2007.

¹⁶ Escritura pública núm. 1465, 30 de diciembre, 1935, “Reforma de los estatutos de la Fábrica de Tejidos Obregón”, Barranquilla, Notarías, Archivo Histórico Departamental.

¹⁷ *Guía comercial, industrial y general de Barranquilla*, Barranquilla, Imprenta a Vapor del Progreso, 1917.

¹⁸ *La Nación*, núm. 956, Barranquilla, 23 de julio de 1917.

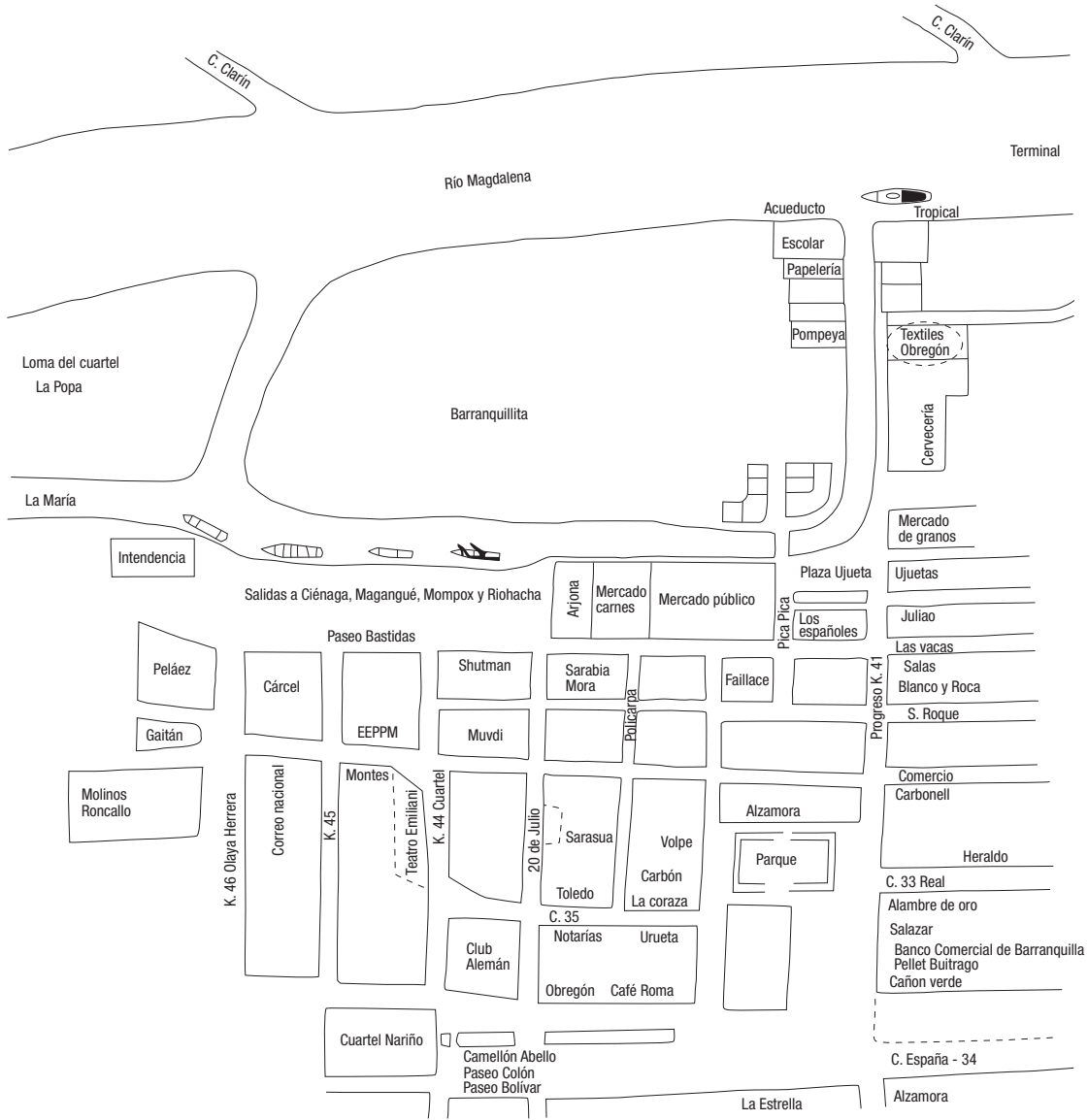
¹⁹ Sociedad de Mejoras Públicas de Barranquilla. *Directorio Comercial Pro-Barranquilla*, Barranquilla, Editorial Enrique Rasch Isla, 1928, p. 248.

²⁰ Escritura pública núm. 640. “Protocolización del Acta de la Junta General de Accionistas de la Fábrica de Tejidos Obregón”, 10 de mayo de 1918, Barranquilla, Notarías, Archivo Histórico Departamental.

²¹ Escritura pública núm. 1465, “Reforma de los estatutos de la Fábrica de Tejidos Obregón”, 30 de diciembre de 1935, Barranquilla, Notarías, Archivo Histórico Departamental.

Nos hemos detenido en detalle en el análisis de la relación de los hermanos Obregón Arjona con la FTO, pues en una familia tan grande es claro que no todos podían, o querían estar, en el negocio. Además, debido a las grandes diferencias de edades entre ellos, esa vinculación cambió a través del tiempo.

Ilustración 2. Plano de ubicación de la Fábrica Tejidos Obregón



Fuente: Jacinto Sarasua, *Recuerdos de Barranquilla*, Barranquilla, Editorial El Cid, 1998, p. 12.

El lugar escogido para la ubicación de la Fábrica de Tejidos Obregón era privilegiado para efectos de recibir la materia prima y sacar el producto final. Estaba en el corazón mismo de la actividad industrial de la Barranquilla de comienzos del siglo XX. El lote estaba en el sector de La Loma, sobre el ángulo formado por el Caño Arriba, que desemboca en el río Magdalena, y el caño de

la Ahuyama (véase Ilustración 2)²². Hasta la puerta misma de la fábrica podían llegar las canoas que traían la leña de mangle que se usó inicialmente como combustible para las calderas (más adelante se usó oil)²³. También se podía desembarcar el algodón que venía del Departamento del Magdalena o de las riberas del Departamento del Atlántico. Así mismo, se embarcaban las telas que se distribuían a través del río Magdalena para todo el territorio nacional.

Hacia 1920, en la desembocadura del caño Arriba estaban los tanques de la Tropical Oil Company. Luego venía la Fábrica de Tejidos Obregón, la Empresa de Energía Eléctrica de los Obregón y la Cervecerías Barranquilla y Bolívar S.A. de Alberto Osorio. Más adelante Mario Santodomingo adquirió esta última empresa y la convirtió en la base de su fortuna.

Cuadro 1. Capacidad instalada de la Fábrica de Tejidos Obregón (1910-1943)

Año	Telares	Obreros
1910	72	
1913	200	400-500
1916	300	450
1917	312	600
1924	400	600
1933	400	600
1935	400	600
1941	550	600
1943	580	916

Nota: el dato de obreros de 1943 incluye también a los empleados.

Fuentes:

- (1) 1910, Eduardo Posada Carbó. *El Caribe colombiano, una historia regional, 1870-1950*, Bogotá, Banco de la República, 1988, p. 235.
- (2) 1913, G.T. Milne. *Report to the Board of Travel on the Conditions and Prospects of British Trade in Central America, Colombia and Venezuela*, London, T. Fisher and Unwin, 1913, p. 132.
- (3) 1916, *Informe del ministro de hacienda al Congreso*, 1916, Bogotá, p. xcxi, República de Colombia.
- (4) 1917, *Libro azul de Colombia*, Bogotá, 1918.
- (5) 1924, Luis Ospina Vásquez. *Industria y protección en Colombia, 1810-1930*, Medellín, Editorial Oveja Negra, 1974, p. 475.
- (6) 1933, Santiago Montenegro. *El arduo tránsito hacia la modernidad: historia de la industria textil colombiana durante la primera mitad del siglo xx*, Bogotá, Norma, Universidad de Antioquia, 202, p. 75.
- (7) 1941, Alirio Bernal. *Barranquilla industrial*, Barranquilla, 1942, p. 44.
- (8) 1943, Eduardo Posada Carbó. *Una invitación a la historia de Barranquilla*, Barranquilla, Cede, Bogotá, 1987, p. 97.
- (9) 1935, Contraloría General de la República. *Geografía Económica de Colombia, Atlántico*, tomo II, Bogotá, 1936, p. 158.

²² *La Nación*, núm. 956, Barranquilla, 23 de julio de 1917.

²³ Jacinto Sarasua. *Recuerdos de Barranquilla*, Barranquilla, Editorial El Cid, 1988, p. 15.

Desde su inicio en 1910, con sólo 72 telares, la Fábrica de Tejidos Obregón se expandió muy rápidamente hasta alcanzar a tener 400 telares y 600 obreros (véase Cuadro 1). A mediados de la década de 1913 era la principal textilera del país²⁴ y conservó esa posición hasta aproximadamente 1932.

Inicialmente la Fábrica de Tejidos Obregón no tenía personería jurídica propia sino que era propiedad de la empresa Evaristo Obregón y Compañía. Una escritura pública de 1910, muestra que sólo tres de los hermanos mayores estaban involucrados individualmente como socios de la firma. En efecto, en ese año se acordó que las utilidades de la empresa familiar se repartirían así: 40% Isabel Arjona de Obregón, 25% Evaristo Obregón Arjona, 25% Gregorio Obregón Arjona y 10% Andrés Obregón Arjona²⁵.

Los Obregón se involucraron en otros negocios como resultado de los encadenamientos hacia atrás de su empresa textilera. Uno de ellos fue la venta de energía eléctrica que producían con la planta que habían instalado para suministrarle este fluido a la fábrica. Esa planta eléctrica quedaba al lado de la fábrica, sobre el Caño Arriba. En 1909, Evaristo Obregón y Compañía firmó un contrato para “dar en venta a la Compañía de Energía Eléctrica de Barranquilla, el alumbrado eléctrico público y privado y la fuerza eléctrica que esta Compañía necesita en todo el radio del municipio...”²⁶. La Compañía de Energía Eléctrica también era de propiedad de los Obregón. Ese negocio eléctrico lo conservaron hasta 1928, cuando lo vendieron a la Electric Bond & Sherer Company²⁷.

Otro negocio que surgió a raíz de los encadenamientos hacia atrás de la FTO fue la siembra de algodón. Los Obregón se involucraron directamente en el cultivo y en la promoción, por medio de la entrega gratuita de semilla a los campesinos y dándoles asistencia técnica.

El 17 de diciembre de 1914 varios de los socios de la FTO constituyeron en Barranquilla la Compañía Agrícola y Comercial. Éstos fueron Evaristo, Gregorio y Andrés Obregón Arjona. Dos colaboradores suyos también participaron con una acción cada uno (véase Cuadro 2).

²⁴ G. T. Milne. *Reports to the Board of Trade on the Conditions and Prospects of British Trade in Central America, Colombia, and Venezuela*, London, T. Fisher and Unwin, 1913, p. 132.

²⁵ Escritura pública núm 26, 11 de enero de 1910, Barranquilla, Notarias, Archivo Histórico Departamental.

²⁶ Escritura pública núm. 862, 23 de diciembre de 1909, Barranquilla, Notarias, Archivo Histórico Departamental.

²⁷ Alirio Bernal. Barranquilla, *Barranquilla industrial*, s. e., 1942, p. 15.

Cuadro 2. Socios de la Compañía Agrícola y Comercial (1914)

Nombres	Número de acciones
Evaristo Obregón A.	15
Gregorio Obregón A.	14
Andrés Obregón A.	14
José M. Goenaga	1
Fernando Pérez	1
Total	45

Fuente: Escritura pública núm. 1584. “Constitución de la Compañía Agrícola y Comercial”, 17 de diciembre de 1914, Barranquilla, Notarías, Archivo Histórico Departamental.

De acuerdo con la escritura de constitución la Compañía Agrícola Comercial: “... tiene por objeto dedicarse a la labranza o cultivo de la tierra, comprar y vender fincas rurales y urbanas, dar y recibir dinero al interés, negociar en ganado y en general toda clase de operación lícita de comercio”²⁸. Sin embargo, la principal motivación de los hermanos Obregón para crear esta empresa era poder cultivar algodón para el consumo de la FTO y, de esa manera, no tener que importar esa materia prima, que por ser voluminosa tenía altos costos de transporte. En esa actividad del cultivo del algodón, los Obregón fueron pioneros en Colombia y bastante exitosos.

Por esa razón, la Compañía Agrícola y Comercial compró tierras aptas para cultivar algodón, ubicadas en los departamentos del Atlántico y Magdalena. En 1914, la Compañía Agrícola y Comercial le compró a Evaristo Obregón y Compañía un grupo de terrenos urbanos y rurales, dentro de los cuales se destacaban los terrenos de La Sierra, un predio de 1.264 hectáreas ubicado cerca de Sabanalarga²⁹. Para 1923, la FTO estaba consumiendo un 20% de algodón sembrado en terrenos de la familia y el restante 80% lo obtenían de otros cultivadores de la costa Caribe³⁰.

Hacia 1935, la FTO consumía unas 335.000 arrobas de algodón al año, de las cuales casi siempre se proveían de la producción de la costa Caribe. Buena parte del consumo lo cubrían con lo que producían en su finca ubicada en Remolino, Magdalena³¹. De allí se llevaba el algodón por el río Magdalena hasta la

²⁸ Escritura pública núm. 1545. “Constitución de la Compañía Agrícola y Comercial”, 17 de diciembre de 1914, Barranquilla, Notarías, Archivo Histórico Departamental.

²⁹ Escritura pública núm. 1584. “Venta de Evaristo Obregón y Compañía a la Compañía Agrícola y Comercial”, 24 de diciembre de 1914, Barranquilla, Notarías, Archivo Histórico Departamental.

³⁰ Adolfo Meisel Roca et ál. (comps.). *Kemmerer y el Banco de la República*, Bogotá, Banco de la República, p. 129.

³¹ Contraloría General de la República. *Geografía económica de Colombia, Atlántico*, tomo II, Contraloría General de la República, Bogotá, 1936, p. 103.

puerta de la fábrica. La viajera norteamericana Kathleen Romoli, quien estuvo en Barranquilla hacia 1939, comentó luego³²:

Al visitar la fábrica Obregón... se obtiene un curso completo sobre algodón en una sola lección. Toma los bultos en un extremo, directamente desde las canoas amarradas fuera de la entrada al caño, y del otro extremo de éste salen toda clase de artículos, desde géneros sencillos o de fantasía, en piezas, hasta ropa interior de punto. Desde el momento interior de punto. Desde el momento en los fardos de algodón crudo se vacían y varios cuerpos extraños, como piedras, hierro viejo y piezas viejas de máquinas de coser son extraídos de su interior en hileras apretadas, hasta que las mercaderías terminadas son apiladas, listas para su transporte por cuenta del comprador, todo se hace bajo un solo techo. En resumen, significa eso la tarea de pesar, secar, desmotar, embalar, limpiar, cardar, hilar, aparejar, tejer, teñir, blanquear, satinar, inspeccionar y enfardar.

La marcha de la FTO durante los primeros años fue muy promisorio. G. T. Milne, un funcionario inglés que estuvo en Barranquilla en 1913, comentó favorablemente sobre esta empresa³³:

Probablemente la empresa textil más importante del país es la de los señores Obregón de Barranquilla, quienes controlan la planta eléctrica local, que también le suministra energía a la textilera. La empresa empezó hace unos 2½ años y tiene unos 200 telares. Las plantas eléctricas y de tejidos, que son de fabricación inglesa, se operan conjuntamente y tienen entre 400 y 500 obreros. En la textilera casi todo el trabajo se hace por piezas, siendo los pagos diarios por una jornada de diez horas de 75 centavos oro. Aunque hay unas 100 mujeres contratadas, el trabajo de los niños se considera más satisfactorio.

En 1914, la FTO se constituyó como sociedad anónima³⁴. Se expidieron un total de 100 acciones por un valor total \$ 10.000 oro. Esas acciones fueron adquiridas por cuatro de los hermanos Obregón, con 24 cada uno, y cuatro allegados de la familia en diferentes negocios, con una acción cada uno (véase Cuadro 3).

³² Kathleen Romoli. *Panorama de una gran democracia*, Buenos Aires, Editorial Claridad, 1944, p. 221.

³³ G. T. Milne. *Report to the Board of Trade on the Conditions and Prospects of British Trade in Central America, Colombia, and Venezuela*, London, T. Fisher Unwin, 1913, p. 132.

³⁴ Escritura pública núm. 658, 1 de junio de 1914. "Constitución de la Fábrica de Tejidos Obregón", Barranquilla, Notarías, Archivo Histórico Departamental.

La composición accionaria muestra que casi desde un principio sólo una parte de los Obregón Arjona estuvieron vinculados a la fábrica como propietarios.

Ese mismo año, un funcionario del Departamento de Comercio de Estados Unidos hizo un recorrido por Colombia para evaluar el tamaño de sus mercados y presentó un informe en el cual se refirió a la FTO³⁵:

En Barranquilla una empresa textil grande, que tiene maquinaria inglesa, produce de 16.000 a 20.000 yardas de productos de algodón diariamente y espera duplicar esto con unas adiciones a su planta.

Cuadro 3. Composición accionaria de la Fábrica de Tejidos Obregón S. A. (1914)

Nombres	Número de acciones
Andrés Obregón Arjona	24
Evaristo Obregón Arjona	24
Gregorio Obregón Arjona	24
Mauricio Obregón Arjona	24
Fernando Pérez	1
José María Goenaga	1
Luis Armenta	1
Néstor Simmonds	1
Total	100

Fuente: Escritura pública núm. 658, 1 de junio de 1914, "Constitución de la Fábrica de Tejidos Obregón", Barranquilla, Notarías, Archivos Histórico Departamental.

En 1916, la FTO tenía 300 telares y 450 obreros³⁶. La capacidad instalada seguía expandiéndose, especialmente por la fuerte demanda que se presentó durante la Primera Guerra Mundial, debido a la merma capacidad de exportación de Europa y Estados Unidos³⁷. Ese crecimiento de la demanda llevó a que la FTO ampliara tanto su capital como el número de hermanos Obregón Arjona que eran accionistas. En efecto, en 1918 se elevó a un millón quinientos mil pesos el capital de la sociedad. Antes de eso la composición accionaria incluía a seis de los hermanos así como a la madre, Isabel S. de Obregón³⁸.

³⁵ Department of Commerce. *South America as an Export Field*, Special Agents Series, No. 81, Washington, 1914, p. 136.

³⁶ Ministro de Hacienda. *Informe del ministro de hacienda al Congreso*, Bogotá, 1916, p. CXXI.

³⁷ P. L. Bell. *Colombia a Commercial and Industrial Handbook*, Department of Commerce, Special Agents Series, No. 206, Washington DC, 1921, p. 200.

³⁸ Escritura pública núm. 640, 10 de mayo de 1918. "Protocolización del Acta de Junta General de Accionistas de la Fábrica de Tejidos Obregón", Barranquilla, Notarías, Archivo Histórico Departamental.

Es decir, desde 1914 habían ingresado como accionistas tanto la madre como Rafael y Pedro, dos de los hermanos menores (véase Cuadro 4).

En 1919 empezó a funcionar la sección de hilandería de la FTO y dejaron, por lo tanto, de importar la hilaza. Un informe británico de 1922 describió a la FTO como: “... una empresa moderna y bien administrada, propiedad de una familia de colombianos quienes han tenido mucha experiencia en el comercio con Lancashire”³⁹.

Cuadro 4. Composición accionaria de la Fábrica de Tejidos Obregón S. A. (1918)

Nombres	Número de acciones
Andrés Obregón Arjona	345
Evaristo Obregón Arjona	500
Gregorio Obregón Arjona	158
Mauricio Obregón Arjona	950
Pedro Manuel Obregón Arjona	250
Rafael Obregón Arjona	950
Isabel A. de Obregón	725
José María Goenaga	1
Total	3.879

Nota: estas acciones representaban más de las 2/3 partes de las emitidas.

Fuente: Escritura pública núm. 640, 10 de mayo de 1918. “Protocolización del Acta de la Junta General de Accionistas de la Fábrica de Tejidos Obregón”, Barranquilla, Notarías, Archivo Histórico Departamental.

Para 1927, la composición de los accionistas de la FTO no había cambiado mucho. Los hermanos Obregón Arjona (Rafael, Andrés, Evaristo, Gregorio y Pedro Manuel) seguían teniendo la mayoría de las acciones (véase Cuadro 5). Después de 1918 había entrado la firma Carlos Obregón y Cía. con la compra del 7,2% de las acciones y dejó de ser accionista Mauricio, pues murió en 1924.

La década de 1920 fue la de mayor crecimiento de la economía colombiana en el siglo XX. En el quinquenio 1925-1929 el producto interno bruto creció a una tasa anual promedio de 7,2%. Por varias razones la industria manufacturera tuvo un desempeño menos favorable que el resto de la economía, alcanzando

³⁹ United Kingdom, Department of Overseas Trade. *Report on the Finance, Industry, and Trade of the Republic of Colombia*, London, 1922, p. 14, citado por Eduardo Posada Carbó. *El Caribe colombiano, una historia regional, 1870-1950*, Bogotá, Banco de la República/El Áncora Editores, 1998, p. 236.

una tasa anual promedio de sólo 4,05% entre 1925 y 1930⁴⁰. En el caso de la producción textil la situación fue peor, pues entre 1925 y 1929 su producción cayó a una tasa anual de -10,3%⁴¹.

Cuadro 5. Composición accionaria de la Fábrica de Tejidos Obregón S. A. (1927)

Nombres	Número de acciones
Rafael Obregón Arjona	950
Isabel A. de Obregón	570
Evaristo Obregón Arjona	520
Andrés Obregón Arjona	366
Gregorio Obregón Arjona (en representación suya y de sus hijos Gregorio, Andrés, Julia, Isabel, Josefina y Elena)	772
Carlos Obregón y Cía.	290
Paccini y Puccini	142
Andrés Clemente Londoño Obregón	40
María Isabel Londoño Obregón	40
Dolores Victoria Londoño Obregón	39
Pedro Manuel Obregón Arjona	270
Herman Wolf	1
Aurelio Consuegra	1
Edward Hughes	1
Total	4.002

Fuente: Milton Zambrano. *El desarrollo del empresariado en Barranquilla, 1880-1945*, Barranquilla, Universidad del Atlántico, 1998, pp. 175-176.

El factor principal que explica el menor crecimiento de la industria manufacturera entre 1925 y 1929 fue el aumento que tuvieron en ese período las importaciones de manufacturas extranjeras. La razón para ese aumento de las importaciones de manufacturas fue que el *quantum* de las exportaciones colombianas en esos años se incrementó en 70% y, por lo tanto, se aumentó la capacidad importadora⁴². Otro factor que contribuyó para aumentar la capacidad importadora fue el ingreso de los 25 millones de la indemnización que Estados Unidos pagó por Panamá y el gran influjo de préstamos externos

⁴⁰ Albert Berry. "A Descriptive History of Colombian Industrial Development in the Twentieth Century", en Albert Berry (ed.). *Essays on Industrialization in Colombia*, Tempe, Center for Latin American Studies, University of Arizona, 1983, p. 31.

⁴¹ Berry, óp. cit., p. 31.

⁴² David Chu. "The Great Depression and Industrialization in Latin America: Response to Relative Price Change in Argentina and Colombia, 1930-1945", Ph.D. Dissertation, Yale University, 1972, p. 8.

que se dieron entre 1925 y 1929⁴³. Toda esta abundancia de dólares llevó a la revaluación del peso colombiano. En efecto, la tasa de cambio real cayó de un índice de 100 a 53 en 1929⁴⁴. Como resultado se abarataron los textiles extranjeros y se estancó la industria nacional.

La situación se agravó a finales de 1929 con el comienzo, a nivel internacional, de la Gran Depresión, lo cual ocasionó una contracción del PIB y del comercio exterior mundial. Uno de los resultados de todo esto fue que la capacidad instalada de las principales firmas textiles colombianas, incluida la de los Obregón, no creciera en el período 1925-1932. De acuerdo con Santiago Montenegro de 1926/7 a 1932/3, la capacidad instalada de telares de la fábrica de Bello no cambió nada, como tampoco lo hizo en Rosellón, Samacá y Obregón⁴⁵. Estas cuatro firmas tenían en 1932/3 el 64,3% de los telares de la industria textil colombiana⁴⁶.

Un informe de la sucursal de Barranquilla del Banco de la República correspondiente al tercer trimestre de 1929 señaló que⁴⁷:

La depresión actual ha aumentado en esta ciudad durante el presente trimestre, debido a la merma de las importaciones y a ciertas circunstancias especiales... Como consecuencia de la situación ha venido el licenciamiento de obreros, y es probable que ya haya más de 5.000. La Fábrica de Tejidos Obregón ya funciona solamente en las mañanas, quedando sus obreros con medio sueldo, y algunas otras fábricas y empresas han adoptado el mismo procedimiento, mientras que las demás han venido rebajando los jornales.

La única firma productora de tejidos de algodón localizada en Barranquilla que sobrevivió a la revaluación de fines de la década de 1920, y luego a la Gran Depresión, fue la Fábrica de Tejidos Obregón, lo cual podría ser evidencia de la capacidad empresarial de sus propietarios. En 1926, en Barranquilla, había un

⁴³ Adolfo Meisel Roca et ál. *El Banco de la República. Antecedentes, evolución y estructura actual*, Bogotá, Banco de la República, 1990, p. 281.

⁴⁴ Adolfo Meisel Roca. “¿Por qué perdió la costa Caribe el siglo XX?”, en Haroldo Calvo Stevenson y Adolfo Meisel Roca (eds.). *El rezago de la costa Caribe colombiana*, Cartagena, Banco de la República-Fundesarrollo-Uninorte-Universidad Jorge Tadeo Lozano, Seccional del Caribe, 1999, p. 77.

⁴⁵ Santiago Montenegro. *El arduo tránsito a la modernidad: historia de la industria textil colombiana durante la primera mitad del siglo XX*, Medellín, Cede-Uniandes-Norma-Universidad de Antioquia, 2002, p. 75.

⁴⁶ *Ibíd.*

⁴⁷ Banco de la República, Sucursal Barranquilla. *Información adicional de estadística*, Tercer trimestre, 1929.

total de seis empresas del sector textil con una capacidad instalada de 15.508 husos (véase Cuadro 6). Sólo Medellín, con 20.730, superaba en ese sentido a Barranquilla⁴⁸.

De las seis firmas mencionadas, a comienzos de la década de 1940 sólo subsistía la FTO. La Empresa de Tejidos La Nacional, cuyos propietarios eran los inmigrantes sefardíes Gabriel Pinedo y Juan Weeber, desapareció hacia 1927⁴⁹. Así mismo, la Manufacturera de Barranquilla se disolvió en 1927. Los socios de esta última eran Alejandro Echavarría e Hijos (39%), Ricardo Echavarría y Cía. (39%), De La Espriella Hermanos (10%), Vicente Villa (5,5%), Pedro Olarte (3%), Gustavo Uribe (3%) y Víctor Álvarez (2%)⁵⁰. Los Echavarría estaban vinculados a la industria textil desde 1907, pues fueron los fundadores, en ese año, de Coltejer, la empresa textil más exitosa después de la Gran Depresión⁵¹. Llama la atención que en Barranquilla no hubieran tenido éxito en este negocio.

Cuadro 6. La capacidad instalada de la industria textil de Barranquilla en 1926 (número de telares)

Nombre de la empresa	Número de husos
1. Empresa Hilados y Cultivo de algodón	3.000
2. Empresa de Tejidos La Nacional	4.500
3. Fábrica de Tejidos Echavarría	ND
4. Fábrica de Tejidos Obregón	5.000
5. Genaro Salazar	ND
6. Manufacturera de Barranquilla	3.008
Total	15.508

Fuente: Arno S. Pearce. *Colombia with Special Reference to Cotton*, London, 1926, p. 100.

En el segundo trimestre de 1930, las cosas empezaban a mejorar para la FTO. Mientras se reportó que las ventas⁵²:

⁴⁸ Arno S. Pearce. *Colombia With Special Reference to Cotton*, London, 1926, p. 100.

⁴⁹ Sergio Paolo Solano. “Acumulación de capital e industrias. Limitaciones en el desarrollo fabril de Barranquilla, 1900-1934”, *Historia y Cultura*, Universidad de Cartagena, año II, núm. 2, 1994, p. 223.

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 224.

⁵¹ Enrique Echavarría. *Historia de la industria textil en Antioquia*, Medellín, s. e., 1943.

⁵² Banco de la República, Sucursal Barranquilla, *Informe trimestral*, Segundo trimestre, 1930.

... han continuado paralizadas en los almacenes y en la mayor parte de las fábricas. Solamente la Fábrica de Tejidos Obregón informa haberse mejorado bastante sus ventas, especialmente para el interior.

La recuperación de la FTO de la Gran Depresión era clara en 1932, pues estaba muy activa comprando algodón de la costa Caribe⁵³. En el primer trimestre de 1932, la fábrica empezó comprando algodón a un peso la arroba y luego bajó a 90 centavos⁵⁴:

Comprada cerca de las dos terceras partes de la cosecha de algodón por los señores Obregón, fueron compradas alrededor de 200.000 arrobas por los agentes de las fábricas de Antioquia, con destino a ese departamento.

En el período que estamos analizando, 1910-1932, los Obregón Arjona se involucraron, con mucho éxito, en otros negocios en la ciudad, la región y el país. Ya se ha mencionado el negocio de la venta de energía eléctrica, el cual tuvieron entre 1910 y 1928. También se mencionaron los cultivos de algodón en sus tierras de Remolino, Magdalena. Adicionalmente, Gregorio Obregón Arjona estuvo vinculado al Banco Comercial de Barranquilla. En 1910 era miembro de la Junta Directiva de ese banco y muy probablemente era accionista⁵⁵.

La industria local fue una de las actividades a la cual se vincularon los Obregón. Ya hemos dicho que Andrés Obregón Arjona fue propietario de la Fábrica de Jabones La Costeña. A comienzos de la década de 1920, Rafael Obregón Arjona, en asocio con los hermanos Parrish, Carlos A. Dávila, Gregorio Armenta y Edgard Hughes, compraron la Compañía de Maderas La Industria⁵⁶.

La Industria fue una de las primeras empresas fabriles de Barranquilla. La habían fundado los hermanos Salcedo Ramón, quienes como muchos empresarios

⁵³ Para esta época la Fábrica de Tejidos Obregón se abastecía casi completamente con algodón costeño que producía en la finca de Remolino, Magdalena, o que compraba a los agricultores. Entre 1921 y 1924, sólo importó algodón en 1931 y 1934, pero en pequeñas cantidades, Contraloría General de la República. *Geografía Económica de Colombia, Atlántico*, tomo II, Bogotá, Contraloría General de la República, 1936, p. 103.

⁵⁴ Banco de la República, Sucursal Barranquilla. *Informe trimestral*, primer trimestre, 1930.

⁵⁵ Banco Comercial de Barranquilla. *Banco Comercial de Barranquilla, decano de los bancos de la ciudad, 1905-1955*, Barranquilla, Editorial Mejoras, 1955, pp. 19-21.

⁵⁶ Eduardo Posada Carbó. *El Caribe colombiano, una historia regional, 1870-1950*, Bogotá, Banco de la República/El Áncora Editores, 1998, p. 341.

samarios llegaron a Barranquilla en la década de 1870⁵⁷. Allí se producían maderas para construcción, puertas y ventanas. Es probable que los Parrish y los Obregón hubieran decidido comprar este negocio para esta época, pues estaban considerando la construcción del más moderno e importante hotel del país, El Prado.

El 8 de julio de 1927, mediante Escritura Pública N.º 1271, se constituyó en Barranquilla la Compañía Hotel El Prado. El objetivo era la construcción de un moderno hotel que estaría ubicado en el recién urbanizado barrio El Prado. Barranquilla era un lugar indicado para establecer un hotel de este tipo, pues era el principal puerto marítimo y fluvial del país, razón por la cual era la ciudad por donde se salía y se llegaba en los viajes hacia Europa y el este de los Estados Unidos.

De la Compañía del Hotel El Prado se expidieron un total de 3.000 acciones de 100 pesos oro. La familia Obregón Arjona suscribió dos terceras partes del total de las acciones, Atilio Correa 250 acciones y la Compañía Urbanizadora de El Prado, de la cual eran socios los Parrish y los de la Rosa, 750 acciones (véase Cuadro 7)⁵⁸.

Cuadro 7. Socios de la Compañía Hotel El Prado (1927)

Socios	Acciones	Valor (USD)
Gregorio Obregón Arjona	400	40.000
Compañía Urbanizadora de El Prado	750	75.000
Andrés Obregón Arjona	400	40.000
Atilio A. Correa	250	25.000
Isabel A. de Obregón	400	40.000
Evaristo Obregón Arjona	200	20.000
Pedro Manuel Obregón Arjona	300	30.000
Madrona Andreu viuda de Obregón	300	3.000
Total	3.000	273.000

Fuente: Escritura pública núm. 1271, 8 de julio, 1927. Barranquilla, Notarías, Archivo Histórico Departamental.

El diseño del Hotel estuvo a cargo del arquitecto norteamericano Burdette Higgins⁵⁹. La primera piedra la colocó Gregorio Obregón Arjona el 15 de noviembre de 1927⁶⁰. En 1929, se incrementó el capital de la Compañía Hotel El

⁵⁷ Sergio Paolo Solano y Jorge Conde Calderón. *Elite empresarial y desarrollo industrial en Barranquilla, 1875-1930*, Ediciones UniAtlántico, 1993, p. 52.

⁵⁸ Escritura pública núm. 1271. “Constitución de la Sociedad Anónima Compañía de El Prado”, 8 de julio de 1927, Barranquilla, Notarías, Archivo Histórico Departamental.

⁵⁹ Hotel El Prado. *Hotel El Prado, una dorada tradición*, Bogotá, Litografía Arco, 1992, p. 34.

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 90.

Prado a \$ 500.000. La razón fue que se necesitaban recursos para la compra de los muebles y equipos⁶¹.

En 1930 se inauguró el Hotel El Prado. Éste se enorgullecía de que todas sus habitaciones contaban “con baño privado y teléfono”. Rápidamente se convirtió en un ícono de la nueva Barranquilla. Ernest Young, un viajero norteamericano que se alojó allí en 1936, comentó sobre su grata estadía en Barranquilla⁶²:

Tiene el mejor hotel en Colombia, El Prado, que ha sido construido de tal manera que recibe todas las brisas. Las ventanas tienen anjeos contra los mosquitos, pero los cuartos tienen una provisión de Flit por si se requiere. También tienen termos con agua helada, teléfonos, abundantes abanicos eléctricos, baños privados y todas las otras comodidades que los norteamericanos esperan. El corredor alrededor de cada piso es tan amplio que el sol nunca le da directamente a las paredes de los cuartos.

El Hotel El Prado fue un negocio muy rentable para sus socios⁶³ y durante las décadas de 1930 y 1940 fue considerado el mejor hotel del país. Los Obregón mantuvieron el control del Hotel hasta 1950. En ese año la cadena Intercontinental Hoteles y varios inversionistas norteamericanos compraron la mayoría de las acciones⁶⁴.

IV. Un ingeniero catalán en el trópico, Ramón Carreras en la Fábrica de Tejidos Obregón, 1932-1934

Aunque la Fábrica de Tejidos Obregón fue durante más de 20 años la principal textilera de Colombia y la empresa industrial de mayor dimensión en Barranquilla en la primera mitad del siglo XX, la desaparición de sus archivos

⁶¹ Escritura pública núm. 513. “Aumento del capital social de la Compañía Hotel El Prado”, 28 de febrero de 1929, Notarías, Barranquilla, Archivo Histórico Departamental.

⁶² Ernest Young. *South American Excursion*, Edward Arnold & Co., London, 1936, p. 355.

⁶³ En la década de 1960 los nietos de los Obregón Arjona a menudo escuchaban en sus casas conversaciones sobre el Hotel El Prado y rara vez sobre la Fábrica de Tejidos Obregón. Conversación con Pablo Gabriel Obregón Santodomingo, 21 de septiembre de 2007, Bogotá.

⁶⁴ Hotel El Prado, óp. cit., p. 90. Sin embargo, todavía en 1957 los Obregón y sus descendientes tenían el 37,5% de las acciones del hotel. Estas acciones las fueron vendiendo en los años subsiguientes y ya para 1977 quedaron sin participación accionaria, pues Salomón Kassim y Boris Spivak compraron cada uno el 50% del Hotel. Estos últimos se lo vendieron a Sheila Nasser en 1986. A esta última el Gobierno colombiano le expropió el Hotel en 1997, en razón de sus vínculos con el narcotráfico. El Gobierno se lo adjudicó a la Fundación Gustavo Matamoros, su actual propietaria.

ha dificultado el estudio de su evolución. Esa situación sirvió para que las aseveraciones de un único informante que entrevistó el investigador David Chu en 1967, sirvieran de base para una serie de apreciaciones erróneas que ese autor hizo sobre la marcha de esta empresa, el estilo gerencial de sus propietarios y la causa de su decadencia⁶⁵. Infortunadamente, esas opiniones de Chu fueron aceptadas posteriormente por investigadores de la historia industrial como Santiago Montenegro, Sergio Paolo Solano y Jorge Conde Calderón, razón por la cual han tenido amplia difusión⁶⁶.

A pesar de la desaparición de los archivos de la FTO, hemos logrado ubicar en España los diarios de un ingeniero químico catalán que trabajó como director de la tintorería de esa empresa entre 1932 y 1934. Al leerlo casi podemos recorrer los galpones de la fábrica y sentir sus ruidos, olores, la conversación de sus obreros, técnicos y administradores. También nos permiten acercarnos a los problemas técnicos, laborales y personales, que día tras día vivió en la FTO ese ingeniero.

Ramón Carreras Arimany, RCA, nació en la población catalana de L'Espluga de Francolí, el 18 de abril de 1879⁶⁷. Estudió en la Escuela Especial de Ingenieros Industriales en Barcelona. Se graduó con especialidad en química en 1902 y con especialidad en mecánica en 1904. En 1905 trabajó con la firma francesa Gas Lebon en Barcelona y luego, hasta 1908, en la empresa textilera Casa Ricart, en la sección de tintorería. Luego pasó a la Casa Ribá. A partir de 1910 entró como director de la Colonia Güell, una de las empresas textiles más importantes de Barcelona. En 1924 dejó de trabajar allí debido a que cambiaron los principales accionistas⁶⁸.

Después de la Colonia Güell, Carreras probó suerte en varios negocios, como el montaje de una planta de aceite en su población natal, pero ninguno de ellos resultó exitoso. En 1931 lo contrató el gobierno del dictador Juan

⁶⁵ David S. Chu. "The Great Depression and Industrialization in Latin America: Response to Relative Price Incentives in Argentina and Colombia, 1930-1945", Ph.D. Dissertation, Yale University, 1972, p. 213. Cabe señalar que el trabajo estadístico y analítico de Chu es muy sólido, pero cuando trata de hacer reflexiones sobre las capacidades de las elites regionales colombianas incurre en juicios muy ligeros, que reflejan la poca documentación, e incluso información incorrecta, a la cual tuvo acceso y el limitado conocimiento que en este aspecto tenía sobre la realidad colombiana.

⁶⁶ Santiago Montenegro. *El arduo tránsito a la modernidad: historia de la industria textil colombiana durante la primera mitad del siglo XX*, Medellín, Norma/Uniandes/Universidad de Antioquia, 2002 y Sergio Paolo Solano y Jorge Conde Calderón. *Elite empresarial y desarrollo industrial en Barranquilla, 1875-1930*, Barranquilla, Ediciones Uniatlántico, 1993.

⁶⁷ http://usuaris.tinet.org/aarimany/ARIMANY_archivos/BIOGRAFIES.htm

⁶⁸ "Memories professionals de l'enginyer industrial Ramon Carreras i Arimany" (traducción del catalán de Josep Rodríguez).

Vicente Gómez para que fuera a Venezuela a montar una empresa textilera estatal. Allí estuvo casi un año⁶⁹.

En 1932 se encontraba en serias dificultades económicas y con una familia de nueve hijos por sostener. Los efectos de la Gran Depresión sobre la industria catalana no auguraban buenas posibilidades para establecer otros negocios. Por eso diría uno años después⁷⁰:

Hallándome sin empleo y después de fracasar en todos los negocios que había intentado, encargué a algunos amigos y conocidos que, si tenían noticia de alguna plaza idónea para mí, me lo hicieran saber.

A los pocos días un amigo suyo lo puso en contacto con Rafael Obregón, quien estaba buscando un jefe para la tintorería de la FTO. Obregón le ofreció un sueldo mensual de 200 dólares. Carreras aceptó el cargo y como una de las necesidades de la FTO era el uso de tinturas de indantrenos, se aplicó en los días siguientes a conocer sobre el tema en algunas empresas textiles de Barcelona. Se embarcó para Barranquilla, con su hija Montserrat quien fue el único miembro de la familia que lo acompañó en Colombia, el 20 de agosto de 1932 y llegó el 12 de septiembre⁷¹. Después de tres días en un hotel, los Carreras pasaron a vivir en un apartamento ubicado en el Edificio Roncallo.

Es bueno explicar que Ramón Carreras Arimany, RCA, no llevó su diario de manera continua durante su estadía en la FTO. Durante largos períodos no escribía y luego entraba en una etapa en que cada día hacía extensas anotaciones. Otra cosa que se debe mencionar es que el diario es principalmente técnico y laboral. Rara vez hace comentarios sobre cosas personales, tal vez la excepción fue cuando Montserrat estuvo muy enferma con paludismo. Nunca hizo observaciones sobre Barranquilla, su gente, su desarrollo urbano, su clima. Tampoco expresó cómo se sentía, excepto en relación con temas estrictamente laborales.

La personalidad que emerge de una lectura detallada de los diarios barranquilleros de RCA es la de una persona muy correcta, de buenos modales, pero bastante acartonado en sus relaciones sociales, muy rígido y conservador, con un

⁶⁹ http://usuariis.tinet.org/aarimany/ARIMANY_archivos/BIOGRAFIES.htm

⁷⁰ Diario de Ramón Carreras Arimany. “Mi estancia en Barranquilla” (traducción del catalán de Josep Rodríguez).

⁷¹ El historiador económico Albert Carreras, nieto de Ramón Carreras, comenta que en la tradición familiar se recuerda los años de la estancia en Barranquilla como unos años muy difíciles y poco gratos. Conversación con Albert Carreras, Helsinki, Finlandia, 22 de agosto de 2006.

alto sentido de la justicia social y tal vez con poco sentido del humor. Tenía una sensibilidad a flor de piel, lo cual le producía dificultad para ganarse a los jefes.

La estructura organizacional que se observa en la fábrica es la siguiente: arriba estaba un Obregón como gerente de la empresa, dando la orientación general de la empresa, pero muy metido en el día tras día del negocio. Los Obregón Arjona se turnaban la gerencia. En el tiempo en que Carreras estuvo en la FTO estuvieron al frente Rafael, Evaristo y Pedro Manuel. Luego había dos directores ingleses: Mr. Edward Hughes en la parte técnica y Mr. Claude Martin⁷² en la parte financiera. Hughes estaba desde que comenzó la empresa. De Martin dependía el jefe de personal, Aurelio Consuegra. En la parte técnica había dos jefes en la parte de telares, Novell y Martí, y Ramón Carreras, jefe de tintorería. A la tintorería después llegó el alemán Hans Bräutigam, que tenía un nivel similar a RCA, pero hacía otras cosas de tintes. De todas maneras, Carreras no esperaba el nombramiento de otro experto en tintorería e hizo varios comentarios displicentes sobre su nuevo colega, Hans Bräutigam, cuando éste llegó⁷³:

Tiene unos 25 años y, según D. Rafael, también es especialista en indantrenos. Se ve que los alemanes nacen sabios y así a los 25 años ya pueden ser especialistas.

En otra ocasión opinó que⁷⁴:

En cuanto al alemán, lo mejor es no fiarse demasiado, es de la *raza aria*, que, según Hitler y compañía, acabará dominando el mundo.

En el Cuadro 8 presentamos la tabulación de los nombres que mencionó en su diario durante su tiempo en Barranquilla. Se dividieron los nombres entre quienes trabajaban en la FTO y las demás personas. Varios hechos resaltan en ese análisis. El primero es que quien más aparece es Edgard Hughes, el jefe directo de RCA, 122 veces. Otro que aparece mucho es Novell, quien tenía un cargo similar a RCA, pero en la hilandería. A continuación venía Braütigam con 33 menciones. Rafael Obregón Arjona tuvo 24 menciones en el diario, y corrobora la percepción de que fue el Obregón más involucrado en la marcha de la fábrica.

⁷² Claude Martin se casó con una barranquillera, pero regresó a vivir a Inglaterra más adelante. Entrevista con Pedro Obregón Rosés, 2 de febrero de 2006, Barranquilla.

⁷³ Diario de Ramón Carreras Arimany. “Mi estancia en Barranquilla” (traducción del catalán de Josep Rodríguez).

⁷⁴ *Ibíd.*

Cuadro 8. Personas que menciona en su diario de Barranquilla el ingeniero Ramón Carreras Arimany

Nombres de la FTO	Número de veces	Quién era
Edward Hughes	122	Director técnico
Novell	81	Jefe Sección Tejeduría
Aurelio Consuegra	21	Jefe de personal
Rafael Obregón Arjona	24	Uno de los propietarios
Pedro Obregón Arjona	7	Uno de los propietarios
Evaristo Obregón Arjona	9	Uno de los propietarios
Gregorio Obregón Arjona	4	Uno de los propietarios
Carlos Obregón Arjona	1	Uno de los propietarios
Ricardo Obregón Echeverría	10	Hijo de Evaristo Obregón A.
Mr. Martín	9	Director financiero
Martí	17	Catalán, encargado de la hilandería
Alfaro	5	
Camps	4	Tintorero de FTO antes de Guillamon
Josep Babra	4	
Colom	2	
Andrés Miranda	2	Encargado de las aspaderas
Geraldino	2	Carpintero de FTO
Guillamon	4	Persona a quien RCA reemplazó
Hans Bräutigam	33	Alemán que trabajaba en la sección de tintes
Prado	1	Trabajador sección tintorería
Borelly	2	
Silva	1	
Montiel	4	
Lavergne	10	
A. Álvarez	1	Obrero sección tintorería
Rojas	4	
Mier	4	
Corsica	1	
Schwamberger	2	Topógrafo austriaco que le estaba haciendo un trabajo a FTO
Sarmiento	2	Obrero sección tintorería
Nombres que no eran de la FTO	Número de veces	Quién era
Hadamowski	2	Alemán que trabajaba con la I.G.
Müller	3	Alemán que trabajaba con la I.G.
Peirsel	16	Alemán que trabajaba con la I.G.
Tick	1	Alemán que trabajaba con la I.G.
Cornet	1	Amigo de los Obregón en Barhrand
Pere	1	Amigo de los Obregón en Barcelona
Rosés	1	Cuñado de Rafael Obregón A.
Montserrat	11	Hija de RCA
Assumpció	1	Esposa de RCA
Dr. Latorre	12	Médico
Dr. Lafuente	1	Médico
Dr. Rebhein	4	Médico
Los Levi	1	Dueños de la Empresa Filta
Enric Cases	2	Amigo de RCA en Barcelona

Fuente: Diario de Ramón Carreras, 1932-1934.

Otra cosa que llama mucho la atención es la cantidad de extranjeros que estaban vinculados directamente con la FTO. Algunos de estos nombres eran: Hughes, Novell, Carreras, Martí, Guillamon, Geraldino, Hans Bräutigam, Lavergne, Schamberger, Braba. Además, tenían contacto con muchos alemanes, especialmente de la firma IG.

Del diario de RCA se puede concluir que los dueños de la Fábrica de Tejidos Obregón estaban al tanto del día tras día de la empresa, sus problemas técnicos y laborales, que son los que Ramón Carreras conocía y comentaba. No se refiere a los temas financieros, y probablemente no los conocía, pero sería lógico pensar que estaban igualmente al tanto de esos temas. Esto último, porque Carreras alude varias veces a la preocupación de los Obregón con los gastos. Por ejemplo, escribió que⁷⁵:

... una serie de burradas... confirman plenamente lo que me habían dicho acerca de la tacañería de los Obregón.

El 1 de junio de 1934 comentó acerca de Ricardo Obregón E.⁷⁶:

Ricardito sigue tan infatuado como de costumbre, pensando que es el único que sabe ahorrarle dinero a la Empresa. Un ahorro que consiste, por lo que se ve, en negar todo lo que se le solicita.

En otra ocasión RCA contó lo que sucedió cuando Gregorio Obregón Arjona se enteró de los sueldos que los dueños de la empresa textilera Filta, los Levi, les pagaban a sus obreros⁷⁷:

D. Gregorio fue a ver los Levi y les dijo que “hacían mal pagando tanto a los obreros”. Con una opinión como aquella, de alguien del país, los Levi se hicieron fuertes y bajaron el sueldo que pagaban a sus obreros.

Un aspecto de las ideas de Carreras que vale la pena destacar es que aunque parece que era de un talante muy conservador en estilo de vida y muy rígido en las relaciones interpersonales, tenía un alto sentido de la justicia social y, por lo general, hallaba los reclamos y peticiones de los obreros bastante razonables.

⁷⁵ *Ibid.*

⁷⁶ *Ibid.*

⁷⁷ *Ibid.*

Por ejemplo, el 2 de noviembre de 1933 hubo una huelga en la FTO en la cual RCA encontró justos los reclamos de los obreros. El origen de la protesta fue que en 1930, como resultado de la crisis económica mundial, se habían bajado los salarios nominales en 30%. Los obreros consideraban que esa crisis había sido superada pues⁷⁸:

Algo han podido deducir de las obras de ensanchamiento de la fábrica, de la adquisición de maquinaria nueva, de las reformas en la fábrica vieja, de la implantación de nuevas secciones, como las de sastrería o medias, de las horas extras que se trabajan... Todo ello prueba la buena marcha del negocio, pues si la cosa no fuese bien no gastarían tanto, de ahí que solicitaran el aumento de sueldo del 30% que les habían rebajado.

El resultado de la huelga fue que primero se les ofreció un aumento del 15% y, por una intervención del gobernador del Departamento del Atlántico, luego se subió a 20% y el pago de las horas extras al 100%, en vez del 25% que se estaba pagando.

El 15 de enero de 1934 hubo otra huelga en la FTO, de 24 horas, sobre la cual infortunadamente Carreras no dice nada en su diario. El motivo de la huelga en esa ocasión no era la remuneración, sino la carga laboral. Ese día hubo una marcha pacífica que sirvió para que los sindicatos de la ciudad apoyaran a los huelguistas. La marcha llegó a la Gobernación, donde se pronunciaron varios discursos. Uno de los dirigentes obreros, Olimpo Arzuza, en su discurso señaló lo siguiente⁷⁹:

Señor Gobernador, es la primera vez que me dirijo a la primera autoridad y no en mi propio nombre, sino en el del Sindicato Clasista de Zapateros. Camarada Gobernador: este sindicato se ha solidarizado con los obreros textiles de Obregón, y tenía que hacerlo porque quería saber qué solución se iba a dar a este conflicto... Cuando se organizó la fábrica se asignaron dos telares para cada obrero. Crecieron luego las ambiciones y las voracidades de los patronos y a cada obrero le fueron asignados cuatro telares. Hoy ha crecido aún más esa voracidad y esas ambiciones y se pretende dar a cada obrero ocho telares para que los atienda...

⁷⁸ *Ibíd.*

⁷⁹ “Hoy conferenciarán los representantes de la Fábrica Obregón y los obreros de la huelga”, *La Prensa*, núm. 858, 16 de enero, 1934, Barranquilla.

Sobre los cuatro telares por trabajador con que trabajaba la FTO en 1934, hay que decir que para un país como Colombia esa era una proporción aceptable. Por ejemplo, en México el promedio de telares por trabajador en ese mismo año era de 3,44⁸⁰. Ahora bien, si los Obregón estaban intentando pasar a ocho telares tenía que ser porque habían adquirido en 1933 telares automáticos, pues con telares mecánicos esto sería imposible. Para ese año muchas textileras colombianas sólo empezaban el proceso de introducir telares automáticos. Por ejemplo, Fabricato en ese momento tenía casi la totalidad de sus telares todavía mecánicos (295) y sólo unos pocos automáticos (10)⁸¹.

La compra por parte de la FTO de telares automáticos hacia 1933 pone de presente, como lo hacen otras fuentes que comentaremos, que la información que en 1967 le dio a David Chu el antiguo empleado de la textilera Arturo Samudio, era equivocada. Este último le dijo a Chu que la empresa se equivocó cuando desde 1928 dejó de comprar maquinaria nueva, limitándose a adquirir equipos de segunda mano⁸².

En una comunicación de la firma Saco Loewy Shops a Fabricato de 1929, se les comenta que Textiles Obregón estaba renovando completamente su equipo⁸³. Esto concuerda con el diario de Carreras, quien nunca habla de que los equipos de la FTO estuvieran obsoletos, pero sí habla sobre la continúa adquisición de nuevas máquinas. Por ejemplo, en su contrato de trabajo se dice que⁸⁴:

El señor Carreras se compromete a ponerse al servicio de Fábrica de Tejidos Obregón unos 15 a 20 días antes de embarcarse para Colombia a fin de dedicarse durante este tiempo a inspeccionar y familiarizarse con los detalles y funcionamiento de la maquinaria que están haciendo los señores Hijo y Yerno de André Oliva, Barcelona...

⁸⁰ Aurora Gómez-Galvarriato. "The Political Economy of Protectionism: The Mexican Textile Industry, 1900-1950", CIDE, (mimeo), s. f., p. 22.

⁸¹ Juan José Echavarría. "Los factores determinantes de la industrialización colombiana entre 1920 y 1950", *Coyuntura Económica*, vol. XIV, núm. 1, marzo, 1984, p. 239.

⁸² Chu, *óp. cit.*, p. 213. Samudio le dijo a Chu que trabajó en la FTO desde 1918 hasta 1945. En el diario de Carreras nunca aparece mencionado, por lo que uno pensaría que tenía en esa época un cargo más bien bajo en la jerarquía administrativa. Sin embargo, sí pudimos constatar que en los años 1930 y 1940, Samudio trabajó en la FTO. Conversación con Rodolfo Zambrano, 6 de agosto de 2007, Barranquilla. Zambrano conoció a Samudio en la década de 1960, cuando este último era comerciante y miembro de la Junta Directiva de la Cámara de Comercio de Barranquilla.

⁸³ Juan José Echavarría. *óp. cit.*, p. 235.

⁸⁴ Contrato de trabajo entre Rafael Obregón Arjona, en representación de la Fábrica de Tejidos Obregón, y Ramón Carreras Arimany, Barcelona, 9 de julio de 1932.

Las máquinas anteriores eran para la tintorería. Más adelante, en sus primeros días en Barranquilla, comentó que se recibieron “cajas de maquinaria y resultó que eran seis jiggers... dos de ellas de madera, para el descrudado, y cuatro más, de hierro fundido y forrados de caucho, para indantrenos”⁸⁵. Estas últimas máquinas eran inglesas.

El 2 de marzo de 1933, Carreras escribió en su diario que en el fin de semana trabajaron “para ensanchar la cuadra de los telares”. En otra ocasión Carreras le informó a Hughes que la madera de los cilindros de la clapot estaba muy podrida. Al respecto este último⁸⁶:

... dijo que había solicitado un par por cable. Tratándose de maquinaria inglesa, no se anda con contemplaciones, para todo hay dinero.

Es decir, la FTO que se observa en los diarios de RCA es una empresa que está comprando equipos, innovando y en contacto continuo con los proveedores extranjeros.

Carreras hizo alusiones al talante de cada uno de los Obregón que estuvo al frente de la empresa durante el tiempo que él trabajó allí. Sobre Pedro Manuel Obregón señaló que⁸⁷: “D. Pedro tenía una impaciencia que no lo dejaba vivir...”

Sobre Evaristo comentó⁸⁸: “D. Evaristo no es ni tan astuto ni tan pícaro como los demás... los otros no dicen nada, sólo actúan”.

En general sus comentarios sobre Rafael Obregón son más benignos. Sin embargo, en una ocasión un comentario de este último, que intentó ser jocoso, molestó mucho a RCA, quien no tenía al parecer mucho sentido del humor, cosa complicada en una ciudad caribeña como Barranquilla. Hubo un pequeño incidente cuando Rafael Obregón Arjona se despedía de los empleados de la FTO, pues viajaba a Barcelona para pasar una larga temporada, y RCA le solicitó al primero que si podía visitar a su familia para contarles que estaban bien de salud. Obregón le contestó que lo haría con gusto y que le diría a Assumpcio, la esposa de Carreras, que su marido había conseguido novia y lo pasaba muy bien. Esto enfureció a Carreras, seguramente para sorpresa de todos, quien contestó⁸⁹:

⁸⁵ Diario de Ramón Carreras Arimany, “Mi estancia en Barranquilla” (traducción del catalán de Josep Rodríguez).

⁸⁶ *Ibíd.*

⁸⁷ *Ibíd.*

⁸⁸ *Ibíd.*

⁸⁹ *Ibíd.*

Dígale lo que usted crea conveniente decirle, que yo ya sé que si le dice esto no le va a creer.

Ese día, 26 de julio de 1933, RCA escribió en su diario los siguientes comentarios, a raíz del incidente anterior⁹⁰:

¿Qué se ha creído [RCA se refiere a Rafael Obregón Arjona, AMR], que soy como Martí, que le dolía la cabeza y hasta caía mareado y el médico le dijo que se debía a “falta de mujer” y, en consecuencia, se ha buscado una a la que ha colocado de subdirectora de la sección y se pasan todo el rato en una conversación continua y otras cosas peores? ¿O se cree que soy como Bräutigam, siempre detrás de mujeres perdidas, por lo que ya ha caído y ahora tiene que ir al médico y gastarse todo el sueldo en visitas y medicinas, mientras que no deja de repetir “Yo tengo dinero, ¿no?”.

Algunas discusiones que tuvo a fines de 1934 con los directivos de la fábrica sobre su remuneración y los impuestos sobre los giros que enviaba a su familia dificultaron la permanencia de RCA en la FTO. El 14 de noviembre, Hughes le había dicho que “las puertas estaban abiertas”. Tal vez a petición de los Obregón, el alemán Peirsel, quien trabajaba para la IG, a comienzos de diciembre invitó a RCA a cenar y se ofreció a conseguirle empleo en otra empresa.

Gracias a las gestiones de Peirsel, el 17 de diciembre Carreras se embarcó en un vapor del río Magdalena, en el primer trayecto de un viaje cuyo destino final era Cali. Allí iba a trabajar en la empresa Industrias Textiles de Colombia, cuyo propietario era Jorge Garcés. Allí trabajó sólo unos meses, pues el 3 de agosto estaba de regreso en Barcelona. A partir del año 1937 volvió a trabajar en la Colonia Güell, de donde se jubiló anticipadamente por motivos de salud en 1947. Murió en Barcelona el 15 de agosto de 1949 dejando una amplia descendencia.

V. La Fábrica de Tejidos Obregón en su etapa final, estancamiento y disolución, 1935-1957

La época de mayor crecimiento en la industria textil colombiana se ubica entre mediados de la década de 1930 y el fin de la Segunda Guerra Mundial. La caída del comercio internacional, como resultado de la Gran Depresión

⁹⁰ *Ibíd.*

y luego el comienzo de la guerra, permitieron un rápido proceso de industrialización por sustitución de importaciones, que fue especialmente claro en el sector de textiles de algodón. La producción de ese sector creció al 19,5% anual en promedio entre 1930 y 1945, en contraste con 7,7% anual para 1945-1957⁹¹.

Ello se reflejó en el despegue de algunas pocas empresas de Medellín y el estancamiento relativo de las del resto de Colombia⁹². Por ejemplo, Coltejer aumentó su número de obreros de 562 a 3.817 entre 1936 y 1943, es decir en 679,2%, mientras que en un período similar los obreros de la FTO sólo crecieron el 5,3%⁹³.

A pesar de lo anterior todavía en 1937 los Obregón estaban importando telares ingleses para tratar de aumentar la productividad de la fábrica. En efecto, en ese año Diego Torrents, un obrero catalán del sector textil, trabajó en la FTO armando unos telares ingleses que habían llegado en piezas sueltas⁹⁴. Diego era hijo de Bienvenido Torrents, técnico textil que ya estaba trabajando en la FTO. En la armada de los telares participaron los dos Torrents, un ingeniero inglés de apellido Greengood y Alejandro Obregón Rosés⁹⁵. Este último, quien tenía 17 años en ese momento, participó como traductor, pues el inglés no sabía español⁹⁶.

A partir de 1934, empiezan a aparecer en el sector textil de Barranquilla varias empresas productoras de seda artificial. En el censo industrial de 1945, esas empresas superaban al sector de textiles de algodón en el número de obreros

⁹¹ Berry, óp. cit., p. 31.

⁹² Esto es cierto para el sector textil de algodón, pues como veremos, en este período tuvieron un crecimiento dinámico las empresas del sector de la seda en Barranquilla y otras ciudades diferentes a Medellín.

⁹³ Carlos Londoño. *Origen y desarrollo de la industria textil en Colombia y Antioquia*, CIE, Universidad de Antioquia, 1983, p. 51.

⁹⁴ Entrevista con Diego Torrents Traserra, 21 de diciembre, 2007, Barranquilla. De acuerdo con Diego Torrents en esa época también trabajaba en la fábrica Rafael Obregón Egea, quien era hijo de Rafael Obregón Arjona con Dilia Egea, barranquillera. Obregón Egea murió en 1990.

⁹⁵ Alejandro Obregón Rosés llegó a ser un pintor de gran renombre. Se le considera el primer pintor moderno en Colombia, véase Carmen María Jaramillo. *Alejandro Obregón el mago del Caribe*, Bogotá, Asociación de Amigos del Museo Nacional de Colombia, 2001. Sobre su experiencia laboral en la fábrica en esa época Alejandro comentó algunos años después: “Vuelvo a Barranquilla y trabajo en la fábrica de textiles de mi padre: tragaba todo el día algodón por las narices. Revisaba telares en medio del chasquido de las lanzaderas...”, en Carlos Perozzo (ed.). *Forjadores de Colombia contemporánea*, Bogotá, Planeta, 1986, p. 291.

⁹⁶ Entrevista con Diego Torrents Traserra, 21 de diciembre, 2007, Barranquilla. De acuerdo con Diego Torrents en esa época también trabajaba en la fábrica Rafael Obregón Egea, quien era hijo de Rafael Obregón Arjona con Dilia Egea, barranquillera. Obregón Egea murió en 1990.

y en el capital. Mientras que en los textiles de algodón había 1.317 obreros en seda había 1.926⁹⁷. En el caso del capital, la seda tenía en ese mismo año \$ 14.935.703 y el algodón \$ 4.378.771⁹⁸.

Cuadro 9. Principales industrias del sector textil en Barranquilla (1944)

Empresa	Año de creación	Capital (miles de pesos)	Origen del capital	Número de empleados
T. Obregón	1910	1.714	Local	916
Jaar y Co.	1943	205	Local	83
Marysol	1943	850	Extranjero	350
Indurayon	1936	2.586	Local	409
Filta	1934	1.428	Local	100
Celta	1934	142	Local	206
Alfa	1936	142	Local	167
T. Atlántico	1937	457	Local	405

Fuente: Eduardo Posada Carbó. *El Caribe colombiano, una historia regional, 1870-1950*, Bogotá, Áncora Editores/Banco de la República, 1998, p. 236.

En 1944, entre las principales empresas del sector textil en Barranquilla había un total de ocho empresas (véase Cuadro 9). De esas empresas es probable que sólo la Fábrica de Tejidos Obregón fuera del sector de los textiles de algodón, pues Marisol, Indurayon, Celta, Alfa y Textiles Atlántico eran productores de seda artificial⁹⁹. Filta producía artículos de lana y Jaar y Co., la más pequeña, producía lonas e hilos¹⁰⁰.

Es muy curioso que a partir de 1934 las nuevas y más importantes empresas del sector textil barranquillero se hubieran dedicado principalmente a la seda. Consideramos que hay dos factores que explican eso, y que como veremos son los mismos factores que llevaron al estancamiento de la FTO. Lo primero es que desde la década del treinta, el transporte en Colombia cambió completamente con la difusión del transporte automotriz. La costa Caribe quedó aislada de los principales mercados nacionales, razón por la cual los costos de transporte se elevaron, en términos relativos para la industria

⁹⁷ Contraloría General de la República. *Primer Censo Industrial de Colombia, 1945, Atlántico*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1947, p. 412.

⁹⁸ *Ibíd.*

⁹⁹ Véase Alejandro López. “Barranquilla industrial”, *El mes financiero y económico*, año I, diciembre, 1937 y año II, enero, 1938; Alirio Bernal. “Barranquilla industrial”, 1942, s. i. y s. l.; José Ramón Vergara y Fernando E. Baena. *Barranquilla, su pasado y su presente*, Segunda edición, 1946, p. 172.; la información sobre Tejidos Atlántico se obtuvo de una entrevista con Hugo Faillace, 3 de enero de 2008, Barranquilla.

¹⁰⁰ Entrevista con Margarita Zaher, 12 de mayo de 2008, Barranquilla.

de la región. En el caso de la seda, producto con alto valor por unidad de peso, el transporte no es tan importante como en el algodón. Eso se aprecia en el censo industrial de 1945, donde se muestra que en el valor por metro de seda producido en Barranquilla era de \$ 1,18 y en el caso del algodón era de \$ 0,29. Por esa razón, era cuatro veces más caro, en términos de valor, transportar telas de algodón¹⁰¹.

Lo otro que favoreció las posibilidades de ser competitivos desde Barranquilla en esa época en la producción de seda, fue que en esa rama no había grandes economías de escala, así que las empresas pequeñas podían ser competitivas. Esto no ocurría en el sector de textiles de algodón, donde desde mediados de la década de 1930 las economías de escala se volvieron determinantes.

Es bueno resaltar que un análisis de los propietarios de las nuevas empresas textiles creadas en Barranquilla en las décadas de 1930 y 1940 muestra la gran capacidad empresarial que estaba disponible en la ciudad en esa época. La empresa Filta la creó Ralph Levy, inmigrante judío nacido en Esmirna, Turquía. Levy, también fue el fundador de la Empresa de Plásticos Ralco¹⁰². Los dueños de Celta y de Indurayon eran Jacobo Safdeye Dabah y Rafael Tchira. El primero había nacido en Jerusalén en 1902 y llegó a Barranquilla en 1920. Además de Celta, fundó una fábrica de grasas, La Campeona. Fue un activo miembro de la comunidad judía de Barranquilla, y fundó la Sinagoga Share Sedek.

Los propietarios de Tejidos Atlántico eran los Faillace, italianos que provenían de Morano Calabro¹⁰³. Marisol era propiedad de Industrias Mattarazo de Brazil. En cuanto a Alfa, ésta era de Ramón Emiliani Vélez, de origen cartagenero, y de Y. Afflack, sirio nacionalizado. Finalmente, los Jaar eran palestinos, pero habían vivido en Francia antes de radicarse en Colombia¹⁰⁴.

En el *Informe económico* de la sucursal del Banco de la República en Barranquilla, correspondiente al segundo trimestre de 1946, ya ni se menciona a la FTO y se informa que¹⁰⁵: “Al departamento llegan textiles de Medellín y muchos víveres procedentes del interior...”-

¹⁰¹ Contraloría General de la República. *Geografía económica de Colombia, Atlántico*, tomo II, Bogotá, 1936, pp. 151-155.

¹⁰² Dino Manco y Jose Watnik. *Nuestras gentes, primera generación*, Barranquilla, Escala Impresores, 2000, p. 176.

¹⁰³ Entrevista con Hugo Faillace, 3 de enero de 2008, Barranquilla.

¹⁰⁴ Entrevista con Margarita Zaher, 12 de mayo de 2008, Barranquilla.

¹⁰⁵ Banco de la República, Sucursal Barranquilla. *Informe económico 1946*, Barranquilla.

Los años que van de 1946 a 1957 son los de la crisis y liquidación de la empresa. El gerente liquidador fue Joaquín Villegas¹⁰⁶. Antes de que él asumiera, el gerente había sido Rafael Obregón Egea¹⁰⁷.

En 1957 la FTO suspendió su producción. Los activos que quedaban eran el edificio y una hilandería que tenía 7.000 husos, que aunque “... no eran muy modernos eran eficientes”. Los equipos más actualizados habían sido adquiridos por Coltejer un poco antes¹⁰⁸.

Los activos de la FTO fueron adquiridos por el inmigrante palestino José Demetrio Abuchaibe por \$ 750.000¹⁰⁹. Los Abuchaibe tenían almacenes en Riohacha y le compraban desde hacía años telas a los Obregón para vender por toda La Guajira. Con los bienes adquiridos tuvieron hasta 1992 una empresa textil que se llamó primero Fábrica de Tejidos Barakat y luego Fábrica de Hilados y Tejidos del Caribe.

VI. ¿Por qué se estancó la Fábrica de Tejidos Obregón después de 1935?

En 1972, David S. Chu en su tesis doctoral sobre el efecto de la Gran Depresión, sobre la industria textil en Argentina y Colombia, analizó el caso de la FTO y sobre la base de una información muy precaria, y en ocasiones equivocada, sacó sus conclusiones sobre las causas de su “fracaso”. La principal conclusión en este punto de ese autor fue que Medellín se consolidó como el principal centro textilero del país debido a “los recursos empresariales superiores de Antioquia”¹¹⁰. Además, agregó que debido al tamaño limitado del mercado colombiano, unas pocas empresas de mediano tamaño lograron dominarlo.

Chu le atribuye también un papel clave, para la consolidación de Medellín como primer centro textil del país, a la inspiración que le dieron los éxitos iniciales y a un accidente histórico, el papel protagónico de los miembros de la familia Echavarría, quienes fueron los creadores de las dos empresas más importantes del sector: Fabricato y Coltejer¹¹¹.

¹⁰⁶ Entrevista con José Antonio Abuchaibe, 19 de diciembre de 2005, Barranquilla.

¹⁰⁷ Ya para esa época de los hermanos Obregón Arjona, vinculados de la alguna manera a la fábrica, habían muerto Evaristo, Carlos y Gregorio. En 1957 Pedro Manuel y Rafael estaban retirados, pues tenían: 74 y 64 años, respectivamente. Estos últimos vivían en Barranquilla.

¹⁰⁸ Entrevista con José Antonio Abuchaibe, 19 de diciembre de 2005, Barranquilla.

¹⁰⁹ *Ibíd.*

¹¹⁰ Chu, *óp. cit.*, p. 220.

¹¹¹ *Ibíd.*, p. 209. A propósito de los Echavarría, cabe recordar que en 1926 operaba en Barranquilla una empresa textil de su propiedad que duró muy poco (véase Cuadro 6).

En contraste con el caso anterior, Chu encuentra la explicación de la pérdida de influencia de Barranquilla en el sector textil, en la falta de una gran capacidad empresarial, lo cual se veía claramente, en su opinión, en el caso de los Obregón Arjona. Ya hemos señalado que Chu aceptó la información de un único entrevistado que le dijo que desde 1928 la FTO no compró más maquinaria nueva. Sin embargo, testimonios como los del ingeniero Ramón Carreras, y otros más, muestran que esta información es equivocada.

La causa principal para el fracaso relativo de la FTO, sería según Chu, que¹¹²:

... a diferencia de los Echavarría los hijos no se interesaron en la administración de la compañía, pasando su tiempo en Europa, donde esperaban su giro mensual.

Uno de los economistas que más estudió la economía colombiana, en la década de 1950, fue Albert O. Hirschman quien vivió en nuestro país entre 1952 y 1956. En 1958 publicó un libro influyente, *La estrategia del desarrollo económico*, precisamente inspirado en su experiencia colombiana. Entre los aspectos a los que se refirió Hirschman se encuentran los desequilibrios económicos regionales. En ese campo, uno de los temas en los cuales se interesó fue el de la construcción de un discurso regional de auto justificación, en la cual las regiones exitosas le atribuyen sus propios logros a sus características culturales. Sobre esto señala que¹¹³:

Los sectores y regiones progresistas de una economía subdesarrollada se impresionan fácilmente con su propia tasa de crecimiento. Al mismo tiempo, tratan de diferenciarse de los menos progresistas creando una imagen de estos últimos como flojos, torpes, intrigantes y en general como casos perdidos... el italiano promedio, en cuyo país el progreso se ha asociado desde hace mucho tiempo con la latitud, siempre está dispuesto a declarar que el África empieza un poco al sur de su provincia.

Luego agrega que este “orientalismo interno”, para usar el lenguaje que años después popularizó el crítico literario Edward Said¹¹⁴, hace que¹¹⁵:

¹¹² *Ibíd.*

¹¹³ Albert O. Hirschman. *The Strategy of Economic Development*, USA, Yale University Press, 1970, p. 185.

¹¹⁴ Para una aplicación del concepto de orientalismo al análisis de las relaciones entre regiones de desarrollo desigual en un mismo país, véase Jane Schneider (ed.). *Italy's Southern Question, Orientalism in One Country*, USA, Berg, 1998.

¹¹⁵ Albert O. Hirschman. *The Strategy of Economic Development*, USA, Yale University Press, 1970, p. 185.

... los grupos y regiones exitosos proclamen amplia y extravagantemente su superioridad sobre el resto del país y de sus conciudadanos... Aunque el éxito inicial del grupo sea a menudo el resultado de la suerte o de factores del medio ambiente, tales como la dotación de recursos, las cosas no se dejan allí... y tratan de convencer a los demás, de que sus logros se deben principalmente a sus cualidades morales y su conducta.

Como ejemplo de lo anterior, pone el caso de los antioqueños en Colombia. A diferencia de Hirschman, David S. Chu aceptó los mitos que por entonces estaban en boga en Colombia para explicar el éxito industrial antioqueño, mitos que en buena medida habían sido creados por ellos mismos.

Como hemos visto en este ensayo, quien nunca administró la fábrica fue el padre de los Obregón Arjona, Evaristo Obregón Díaz Granados, pues murió en París en 1909, cuando ésta se encontraba en la etapa de montaje. Hasta 1934, es decir durante un cuarto de siglo, los Obregón Arjona manejaron la empresa con suficiente tino como para que fuera la primera textilera del país. Siempre había uno de los hermanos en la Gerencia, y en la década de 1950 uno de los hijos de Rafael. En el período 1935-1957 las cosas no marcharon muy bien para la empresa, hasta el punto que se liquidó en 1957. Es decir, eran los mismos Obregón Arjona los que la manejaban, Pedro y Rafael, pues parece que Evaristo había muerto. ¿Cambiaron los Obregón Arjona de un período al otro? No hay ninguna evidencia que muestre eso.

Además de los problemas mencionados Chu se equivoca, inexplicablemente, al calcular los salarios promedios de los obreros del sector textil en Barranquilla y afirma que en 1945 éstos ganaban 28,3% más que los de Medellín¹¹⁶. Cuando se hace el cálculo usando la misma fuente se encuentra que los del Atlántico estaban sólo 3,8% por encima¹¹⁷ (véase Cuadro 10).

Hasta 1934 la mayoría del consumo colombiano de textiles se abastecía con telas importadas. En 1934 cerca del 80% de las telas de algodón eran importadas, mientras que para 1942 esa participación había caído al 5,7%¹¹⁸. Esa enorme expansión en la producción, de 23,3 a 110,8 millones de metros

¹¹⁶ *Ibid.*, p. 206.

¹¹⁷ Es probable que si pudiéramos separar los obreros de tejidos del algodón de los otros tejidos, no encontraríamos diferencias en los salarios a favor de Barranquilla. Esto es mucho más lógico, pues Antioquia era la región más próspera del país en ese momento y tenía los mayores niveles de ingreso y de crecimiento económico.

¹¹⁸ Montenegro, *óp. cit.*, p. 78.

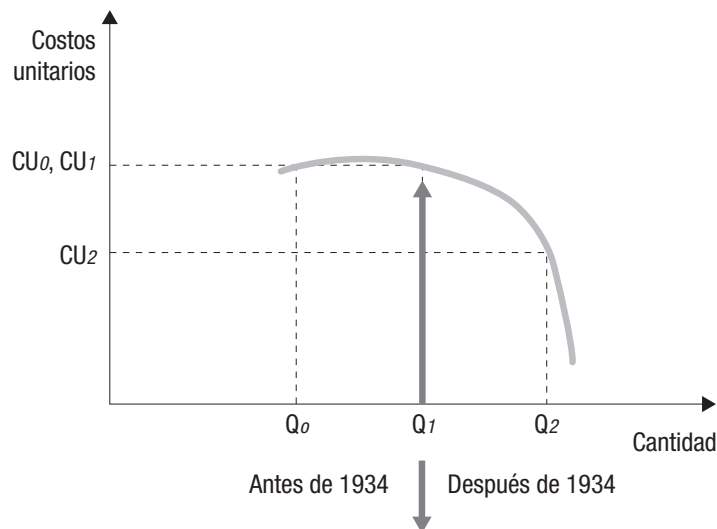
cuadrados¹¹⁹, permitió que se pudieran presentar grandes economías de escala, que hasta la fecha no habían sido muy importantes dado el reducido tamaño de la producción. Ello permitió que aquellas regiones que tenían mayores mercados regionales, debido al mayor ingreso de sus habitantes, pudieran expandir más su producción y, por lo tanto, producir a menores costos que los demás. Como el tamaño total del mercado era pequeño en relación con la tecnología de la época, en este punto estamos de acuerdo con Chu: se consolidó un pequeño grupo de empresas que pudo obtener primero esas economías de escala.

Cuadro 10. Remuneración a los obreros del sector textil (1945)

Departamento	Número de obreros	Remuneración anual (pesos)	Remuneración anual por obrero (pesos)
Antioquia	14.187	8.921.890	629
Atlántico	3.498	2.282.375	652
Cundinamarca	3.198	1.620.296	507
Valle	1.844	1.048.889	569
Total nacional	26.286	15.074.260	573

Fuente: Contraloría General de la República. *Primer censo industrial de Colombia, 1945*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1947, p. 156.

Ilustración 3. Economías de escala en la producción textil



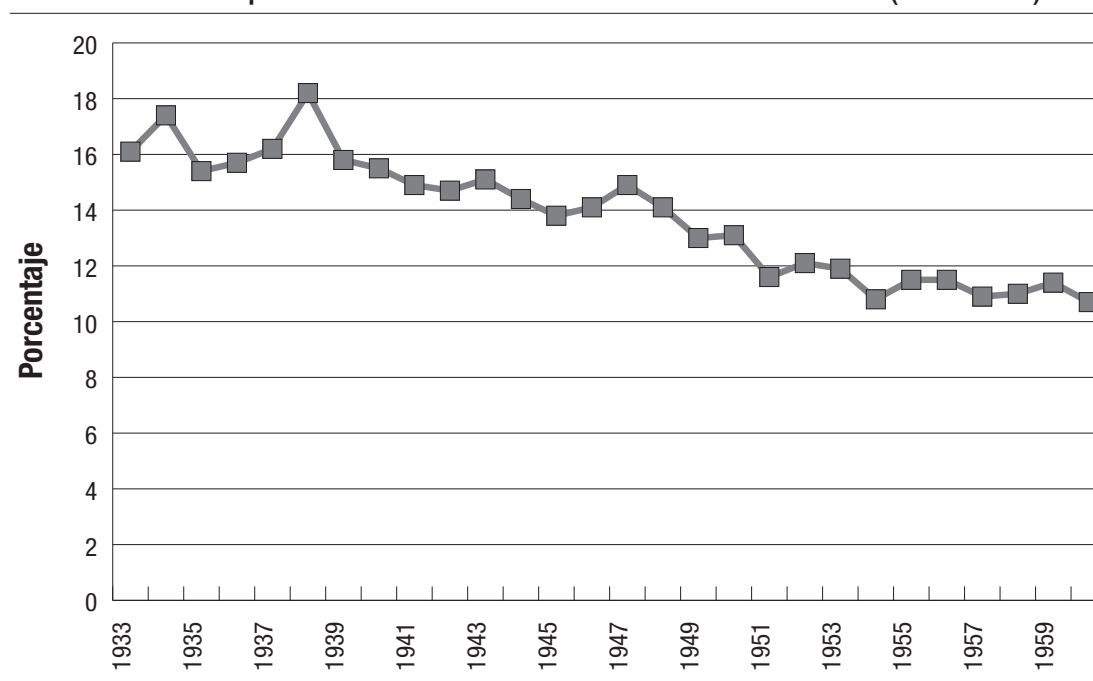
La Ilustración 3 muestra lo que estamos comentando. Antes de 1934, Colombia se encontraba en una porción de la curva de costo en la cual todas las empresas producían una cantidad pequeña de textiles con costos unitarios muy

¹¹⁹ *Ibíd.*

similares, pues en ese volumen los costos unitarios eran más o menos constantes, es decir, entre Q0 y Q1. Después de 1934, al ampliarse la producción se obtuvieron costos unitarios menores debido a las economías de escala. Es decir, si se duplicaban todos los insumos variables, los costos por unidad se reducían. Lo que pudieron explotar en ese momento Coltejer y Fabricato, fue el hecho de que estaban ubicadas cerca del mercado más dinámico de Colombia, la zona cafetera, y por eso se ubicaron en una posición como Q2 antes que las demás empresas.

En el caso de la FTO, su localización en una región en la cual dos de los tres departamentos que la componían, Bolívar y Magdalena, tenían un ingreso por debajo de la media nacional. Además, aunque Atlántico tenía un PIB per cápita por encima del promedio nacional, éste venía cayendo desde comienzos de la década de 1930¹²⁰ (véase Gráfico 1). Ello no permitió obtener grandes economías de escala en la industria barranquillera.

Gráfico 1. Participación del PIB del Atlántico dentro del PIB nacional (1934-1960)



Sobre los desequilibrios en el desarrollo regional de Colombia a que llevó el ascenso de la economía cafetera, hubo claridad en la costa Caribe desde mediados del siglo XX. En 1955, uno de los más lúcidos dirigentes de la costa

¹²⁰ Sobre esto véase Jaime Bonet Morón y Adolfo Meisel Roca. “La convergencia regional en Colombia. Una visión de largo plazo, 1926-1995”, en Adolfo Meisel Roca (ed.). *Regiones, ciudades y crecimiento económico en Colombia*, Bogotá, Colección de Economía Regional, Banco de la República, 2002.

Caribe, el abogado y economista José Raimundo Sojo, expresó sus inquietudes en ese sentido¹²¹:

El progreso de Colombia no está llegando simultánea y equitativamente a todas las regiones. El proceso de adelanto material del país tiene todos los síntomas de una hemiplejía, en la cual el occidente se lleva la parte inactiva o de avance muy lento... El occidente, por su extraordinaria riqueza cafetera, absorberá siempre la parte más jugosa del presupuesto nacional. Allí se han construido y se construyen las mayores carreteras nacionales, allí están las grandes hidroeléctricas, el mayor volumen de crédito, la mayor producción industrial, las grandes inversiones oficiales... La costa atlántica ha sido condenada, en mayor o menor grado, al mismo destino del oriente colombiano... En resumen, puede decirse que en ese proceso hemipléjico que ha seguido el progreso del país, la peor parte le ha correspondido al oriente y a la costa atlántica. Que son, precisamente, las zonas en las cuales puede operar más fácilmente, por razón del transporte, la influencia económica de Barranquilla.

Los argumentos aquí presentados se enmarcan dentro de lo que se ha denominado la nueva geografía económica, uno de cuyos principales representantes es Paul Krugman. Ese autor ha desarrollado un modelo de la aparición de un modelo de polo de concentración industrial al interior de un país. Esa concentración surge de la interacción de las economías de escala, los costos de transporte y la demanda, cuando se integran dos regiones anteriormente aisladas.

En el caso nuestro, los detonantes del proceso fueron la Gran Depresión, la devaluación del peso, los aranceles y la Segunda Guerra Mundial. Por esos factores, entre 1935 y 1945 la producción textil se amplió enormemente. La interacción de las economías de escala con el tamaño de los mercados regionales fue la clave¹²². En síntesis, el error de David S. Chu fue no haber tenido en cuenta estos factores, quizá por su falta de conocimiento sobre la economía colombiana y su dinámica regional.

A partir de la década de 1930 hubo otro elemento que le restó competitividad a la FTO y, en general, a la industria barranquillera: el sistema de transporte

¹²¹ José Raimundo Sojo. *Barranquilla, una economía en expansión*, Barranquilla, Editorial Mejoras, 1955, pp. 55-57.

¹²² Paul Krugman. *Geografía y comercio*, Barcelona, Antoni Bosch (ed.), 1992, p. 20.

nacional. Hasta ese momento el sistema de transporte colombiano había girado en torno al río Magdalena, lo que era una ventaja comparativa para la FTO y la ciudad. Sin embargo, en la década de 1930 esto empezó a cambiar aceleradamente debido a la difusión del transporte automotriz y la construcción de una red de carreteras, y en menor medida de ferrocarriles. Esas vías interconectaron al interior del país entre sí dejando a la costa Caribe por fuera de las principales redes de comunicación, pues no había carreteras hacia el interior del país y todavía había que conectarse a través del río Magdalena¹²³.

VII. Conclusiones

La historiografía industrial y regional colombiana ha tratado el caso de la Fábrica de Tejidos Obregón de Barranquilla como un fracaso empresarial. Desde el punto de vista económico ese es un juicio apresurado, ya que la empresa fue rentable desde sus inicios hasta mediados de la década de 1930, es decir un cuarto de siglo. De allí en adelante, tuvo unas utilidades que se redujeron en el tiempo, hasta llevar finalmente a las pérdidas que hicieron que sus propietarios la liquidaran. No tenemos la información financiera para poder calcular si el valor presente neto de los flujos de ganancias y pérdidas arrojaron un saldo positivo, pero el hecho de que se hubiera mantenido durante casi medio siglo parecería indicar que fue positivo.

En este trabajo hemos utilizado los diarios hasta ahora desconocidos por los historiadores económicos colombianos del ingeniero catalán Ramón Carreras. Esa fuente permite conocer muchos aspectos del funcionamiento interno de la FTO entre 1932 y 1934, sobre el papel que jugaban sus directivos, sobre el ambiente laboral, compra de equipos y la percepción general que se tenía de la marcha de la empresa en ese momento. Estos elementos, más otros argumentos que se han presentado, ayudan a refutar la tesis popularizada por el economista David S. Chu, en el sentido de que fue la desidia empresarial de los Obregón lo que llevó a la pérdida de competitividad de la empresa en los años finales de la década de 1930.

La tesis alternativa que hemos argumentado aquí es que con el enorme aumento que implicó el despegue, hacia 1935, de la industrialización por

¹²³ Al respecto véase, Adolfo Meisel Roca. “¿Por qué perdió la costa Caribe el siglo XX?”, en Haroldo Calvo Stevenson y Adolfo Meisel Roca (eds.). *El rezago de la costa Caribe colombiana*, Bogotá, Banco de la República-Fundesarrollo-Universidad del Norte-Universidad Jorge Tadeo Lozano, Seccional del Caribe, 1999, pp. 87-95.

sustitución de importaciones en el sector textil, se empezaron a manifestar grandes economías de escala. Las empresas que primero pudieron cosechar esos beneficios de la ampliación de la producción fueron las más próximas a los mayores mercados regionales, que eran las de Medellín. Dado el reducido tamaño del mercado nacional, en relación con la de la época, unas pocas empresas antioqueñas lograron acaparar la mayor parte del mercado. Por eso la FTO, que hasta 1934 fue exitosa, se fue rezagando y concentrando en la producción de nichos de mercados para telas burdas en la región Caribe, no pudiendo invertir en maquinaria, como lo hacían Coltejer y Fabricato, debido a las grandes utilidades que tenían en ese momento.

Referencias

Fuentes primarias

Archivos

Notarías, Archivo Histórico Departamental, Barranquilla.

Acta núm. 88, Junta Directiva, Hotel El Prado, 22 de agosto de 1957, Archivos del Hotel El Prado.

“Memories professionals de l’enginyer industrial Ramon Carreras i Arimany” [en línea], de: http://usuaris.tinet.org/aarimany/ARIMANY_archivos/BIOGRAFIES.htm, traducción del catalán de Josep Rodríguez.

Periódicos

La Nación, núm. 956, 23 de julio, 1917, Barranquilla.

Diario de Bolívar, 1877, Cartagena.

La Prensa, núm. 1858, 16 de enero, 1934, Barranquilla.

Mundo al Día, s. f., Barranquilla.

Informes

Arno S. Pearse. (1926). *Colombia With Special Reference to Cotton*, Manchester.

Banco de Barranquilla. (1889 y 1899). *Informes y balance general*, Barranquilla, Imprenta Americana.

Department of Commerce. (1914). *South America as an Export Field*, Special Agents Series, No. 81, Washington.

G. T. Milne. (1913). *Reports to the Board of Trade on the Conditions and Prospects of British Trade in Central America, Colombia, and Venezuela*, London, T. Fisher and Unwin.

League of Nations. (1938). *Treaty Series*, No. 4694, “International Act Concerning Intellectual Cooperation”, Paris, December 3.

Ministro de Hacienda. (1916). *Informe del Ministro de Hacienda al Congreso*, Bogotá.

P. L. Bell. (1921). *Colombia a Commercial and Industrial Handbook*, Department of Commerce, Special Agents Series, No. 206, Washington DC.

Banco de la República, Sucursal Barranquilla. (1929). *Informe trimestral de estadística*, tercer trimestre.

Entrevistas

1. José Antonio Abuchaibe, 19 de diciembre de 2005, Barranquilla.
2. Diego Torrents Trasera, 21 de diciembre de 2005, Barranquilla.
3. Pedro Obregón Rosés, 2 febrero de 2006, Barranquilla.
4. Pablo Gabriel Obregón S., 21 de septiembre de 2006, Bogotá.
5. Mario Faillace, 3 de enero de 2008, Barranquilla.

6. Delma Navarro, 9 de agosto de 2007, Barranquilla.
7. Albert Carreras, 22 de agosto, 2006, Helsinki.
8. Margarita Zaher, 12 de mayo de 2008, Barranquilla.

Otros

Información obtenida del mausoleo de la familia Obregón en el Cementerio Universal de Barranquilla.

Bibliografía

- Banco Comercial de Barranquilla. (1955). *Banco Comercial de Barranquilla, decano de los bancos de la ciudad, 1905-1955*, Barranquilla, Editorial Mejoras.
- Bernal, A. (1942). "Barranquilla industrial", s. i. y s. l.
- Berry, A. (1983). "A Descriptive History of Colombian Industrial Development in the Twentieth Century", en Berry, A. (ed.). *Essays on Industrialization in Colombia*. Temple, Center for Latin American Studies, University of Arizona, Tempe.
- Bonet Morón, Jaime y Meisel Roca, Adolfo. (2002). "La convergencia regional en Colombia. Una visión de largo plazo, 1926-1995", en Meisel Roca, A. (ed.). *Regiones, ciudades y crecimiento económico en Colombia*, Bogotá, Colección de Economía Regional, Banco de la República.
- Cámara de Comercio de Barranquilla, *Revista*, año XVIII, núm. 27-30, Barranquilla.
- Carreras Bayés, M. D. y Carreras Planells, R. (2000). "Memories de l'enginyer industrial Ramón Carreras i Arymany (1879-1949) director de la Colonia Güell", *Ponencia presentada al Simposium d'istoria de L'Enginyeria*, Barcelona.
- Chu, D. S. C. (1972). "The Great Depression and Industrialization in Latin America: Response to Relative Price Incentives in Argentina and Colombia, 1930-1945", Ph.D. Dissertation, Yale University.
- Contraloría General de la República. (1936). *Geografía económica de Colombia, Atlántico*, tomo II, Bogotá, Contraloría General de la República.
- Contraloría General de la República. (1947). *Primer Censo Industrial de Colombia, 1945, Atlántico*, Bogotá, Imprenta Nacional.
- Echavarría, E. (1943). *Historia de la industria textil en Antioquia*, Medellín, Bedout.
- Echavarría, J. J. (1984). "Los factores determinantes de la industrialización colombiana entre 1920 y 1950", *Coyuntura Económica*, vol. XIV, núm. 1, marzo.
- Gomez Galvarriato, A. (s. f.). "The Political Economy of Proteccionism: The Mexican Textile Industry, 1900-1950", CIDE (mimeo).
- Hirschman, A. O. (1970). *The Strategy of Economic Development*, USA, Yale University Press.
- Hotel El Prado. (1992). *Hotel El Prado: una dorada tradición*, Bogotá, Litografía Arco.
- Jaramillo, C. M. (2001). *Alejandro Obregón el mago del Caribe*, Bogotá, Asociación de Amigos del Museo Nacional de Colombia.

- Krugman, P. (1992). *Geografía y comercio*, Barcelona, Antoni Bosch (ed.).
- Londoño, C. (1983). *Origen y desarrollo de la industria textil en Colombia y Antioquia*, CIE, Universidad de Antioquia.
- López, A. (1938). “Barranquilla industrial”, *El mes financiero y económico*, Año I, diciembre, 1937 y Año II, enero, 1938
- Manco, D. y Watnik, J. (2000). *Nuestras gentes, primera generación*, Barranquilla, Escala Impresores.
- Meisel Roca, A. (1993). “¿Por qué se disipó el dinamismo industrial de Barranquilla?”, en Meisel Roca, A. y Posada Carbó, E., *¿Por qué se disipó el dinamismo industrial de Barranquilla? y otros ensayos sobre historia económica de la costa Caribe*, Barranquilla, Ediciones Gobernación del Atlántico.
- Meisel Roca, A. et ál. (comps.). (1994). *Kemmerer y el Banco de la República*, Bogotá, Banco de la República.
- Meisel Roca, A. (1999). “¿Por qué perdió la costa Caribe el siglo XX?”, en Calvo Stevenson, H. y Meisel Roca, A. (eds.), *El rezago de la costa Caribe colombiana*, Cartagena, Banco de la República-Fundesarrollo-Uninorte-Universidad Jorge Tadeo Lozano, Seccional del Caribe.
- Meisel Roca, A. et ál. (1990). *El Banco de la República. Antecedentes, evolución y estructura actual*, Bogotá, Banco de la República.
- Montenegro, S. (2002). *El arduo tránsito a la modernidad: historia de la industria textil colombiana durante la primera mitad del siglo XX*, Medellín, Norma-Uniandes-Universidad de Antioquia.
- Nieto, J. (2005). *Barranquilla en blanco y negro*, tomo 1, Barranquilla, Editorial Mejoras.
- Obregón, P. M. (1995). *¿Obregón siempre fue un genio?*, Bogotá, Grijalbo.
- Perozzo, C. (1986). *Forjadores de Colombia contemporánea*, Bogotá, Planeta.
- Posada Carbó, E. (1998). *El Caribe colombiano, una historia regional, 1870-1950*, Bogotá, Banco de la República-El Áncora Editores.
- Revista Credencial Historia*, edición 207, marzo de 2007.
- Romoli, K. (1944). *Panorama de una gran democracia*, Buenos Aires, Editorial Claridad.
- Sarasua, J. (1988). *Recuerdos de Barranquilla*, Barranquilla, Editorial El CID.
- Schneider, J. (ed.). (1998). *Italy's Southern Question, Orientalism in One Country*, USA, Oxford, Berg.
- Sociedad de Mejoras Públicas de Barranquilla. (1928). *Directorio Comercial Pro-Barranquilla*, Barranquilla, Editorial Enrique Rasch Isla.
- Sojo, J. R. (1955). *Barranquilla, una economía en expansión*, Barranquilla, Editorial Mejoras.
- Solano, S. P. (1994). “Acumulación de capital e industrias. Limitaciones en el desarrollo fabril de Barranquilla, 1900-1934”, *Historia y Cultura*, Universidad de Cartagena, año II, núm. 2.
- Solano, S. P. (1995). “Evaristo Obregón”, *Historia general de Barranquilla. Personajes*, tomo 2, Academia de la Historia de Barranquilla.

- Solano, S. P. y Conde Calderón, J. (1993). *Elite empresarial y desarrollo industrial en Barranquilla, 1875-1930*, Barranquilla, Ediciones UniAtlántico.
- Vergara, J. R. y Baena, F. E. (1946). *Barranquilla, su pasado y su presente*, segunda edición, Barranquilla, Talleres Gráficos Recio y Smith.
- Young, E. (1936). *South American Excursion*, London, Edward Arnold & Co.